

**C**uando la radio y la prensa nos hablan de una persona famosa, tal vez nos preguntamos cómo es su vida diaria, cómo empezó sus actividades y quiénes la apoyaron o colaboraron con ella, qué desafíos ha enfrentado y cómo los superó. Esto es lo que nos ofrece el evangelio de Marcos respecto a Jesús. Nos describe cómo es Jesús, cómo formó su comunidad de discípulos y cómo su estilo de vida provocó que lo mataran. También explica la naturaleza salvadora de su mesianismo y cómo nos salva a través de su Pascua.

## ESQUEMA

- **1 1-13.** Preparación del ministerio de Jesús
- **1 14 – 7 23.** La actividad de Jesús en Galilea
- **7 24 – 10 52.** La actividad de Jesús fuera de Galilea
- **11 – 13.** La actividad de Jesús en Jerusalén
- **14 – 16.** La pasión y la resurrección de Jesús

## DATOS

### Autor

Judeocristiano, discípulo de Jesús sin ser del grupo de los Doce

### Fecha de redacción

Entre 60 y 70 d.C., fue el primer evangelio

### Destinatarios

Cristianos gentiles perseguidos por su fe, en Roma

### Imagen de Jesús

Presenta a Jesús como Hijo de Dios, Maestro, Profeta y otros títulos

## PRESENTACIÓN

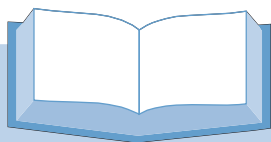
Marcos era judío; conoció a Jesús a través de Pedro y suele identificársele con Juan Marcos, mencionado en los Hechos de los Apóstoles y las cartas de Pablo y de Pedro. Fue el iniciador del género literario llamado «evangelio», al proclamar el mensaje y las obras de Jesús desde la perspectiva pascual, con un estilo de «buena noticia». Su evangelio se lee fácilmente, es el más breve de los cuatro y sirvió de base al de Mateo y Lucas.

La presentación que Marcos hace de Jesús es como la de un hombre de acción, humano en sus sentimientos y totalmente comprometido con su misión. Su evangelio responde a dos cuestiones fundamentales y comprometedoras para sus seguidores: ¿quién es Jesús? ¿En qué consiste ser discípulo de Jesús?

También muestra a Jesús sanando a los enfermos; siendo compasivo con quienes sufren; liberando de los demonios, e interviniendo en conflictos con las autoridades civiles y religiosas. Señala cómo interpretan sus discípulos estas obras, que identifican a Jesús con el Mesías prometido, aunque con un mesianismo distinto al esperado.

La forma en que Marcos responde a la pregunta sobre el discipulado de Jesús es sorprendente. Además de seguir sus enseñanzas, los discípulos deben asumir su misión de proclamar la llegada del Reino de Dios, y caminar con él en el servicio y entrega a los demás, hasta su pasión, muerte y resurrección.

De hecho, los discípulos siguieron con entusiasmo a Jesús mientras crecía su popularidad, pero lo abandonaron en momentos difíciles de la pasión. A pesar de esto, Jesús no los abandonó y volvió a salir a su encuentro en Galilea, después de la resurrección. Fue en la relación personal con Jesús y en su encuentro constante con él, donde descubrieron su misterio y adquirieron la fuerza para seguirlo y continuar con su misión.



# MARCOS

M  
C



## PREPARACIÓN DEL MINISTERIO DE JESÚS

### La predicación de Juan el Bautista

Mt 3 1-6.11-12 / Lc 3 3-6.15-16 / Jn 1 23.26-27  
Mal 3 1; Is 40 3; Hch 13 24; 19 4

**1** <sup>1</sup>Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. <sup>2</sup>Como está escrito en el libro del profeta Isaías:

*Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti para prepararte el camino.*

<sup>3</sup>*Una voz grita en el desierto: Preparan el camino del Señor, allanen sus senderos,*

<sup>4</sup>así se presentó Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. <sup>5</sup>Toda la gente de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él, y se hacían bautizar en las aguas del Jordán, confesando sus pecados.

<sup>6</sup>Juan estaba vestido con una piel de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: <sup>7</sup>«Detrás de mí vendrá el que es más poderoso que yo, y yo ni si-

quiera soy digno de ponerme a sus pies para desatar la correa de sus sandalias. <sup>8</sup>Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo».

### El bautismo de Jesús

Mt 3 13-17 / Lc 3 21-22

Is 63 19; 11 2; 42 1; 63 11; Sal 2 7; Mc 9 7; 15 39

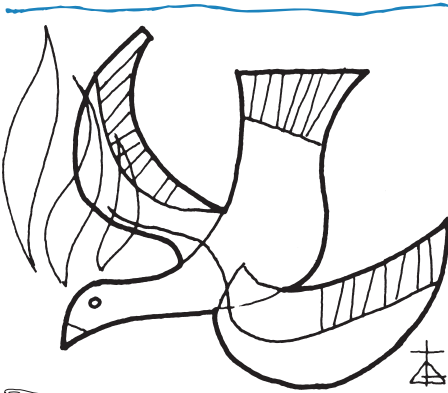
<sup>9</sup>En aquellos días, Jesús llegó desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. <sup>10</sup>Y al salir del agua, vio que los cielos se abrían y que el Espíritu Santo descendía sobre él como una paloma; <sup>11</sup>y una voz desde el cielo dijo: «Tú eres mi Hijo muy querido, en ti tengo puesta toda mi predilección».

### La tentación de Jesús en el desierto

Mt 4 1-11 / Lc 4 1-13

Job 1 6; Mc 3 23.26; Jn 13 27; Hch 5 3

<sup>12</sup>Enseguida el Espíritu lo llevó al desierto, <sup>13</sup>donde estuvo cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivía entre las fieras, y los ángeles lo servían.



Mc 1 10

## COMPRENDE LOS SÍMBOLOS

### La paloma

En el Antiguo Testamento la paloma es signo de libertad, vida nueva y paz (Gn 8 a); es también signo de ofrenda de los pobres a Dios (Lv 12 a). En el Nuevo Testamento se le identifica con el Espíritu Santo a partir del Bautismo de Jesús. Sus arrullos evocan amor y sus gemidos, la intercesión del Espíritu de Dios que habita en nosotros.

## LA ACTIVIDAD DE JESÚS EN GALILEA

### El comienzo de la predicación de Jesús

Mt 4 12-17 / Lc 4 14-15  
Mc 6 17-18; Rom 1 1; 15 16;  
Dn 12 4-9; Gal 4 4; Mt 3 2

<sup>14</sup>Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: <sup>15</sup>«El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia».

### Los primeros discípulos

Mt 4 18-22 / Lc 5 1-11

1 Re 19 19-21; Jn 1 40-42; Mt 13 47-48; Mc 3 17

<sup>16</sup>Mientras iba por la orilla del mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que echaban las redes en el agua, porque eran pescadores. <sup>17</sup>Jesús les dijo: «Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres». <sup>18</sup>Inmediatamente, ellos dejaron sus redes y lo siguieron.

<sup>19</sup>Y avanzando un poco, vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban también en su barca arreglando las redes. Enseguida los llamó, <sup>20</sup>y ellos, dejando en la barca a su padre Zebedeo con los jornaleros, lo siguieron.

### Enseñanza de Jesús en la sinagoga de Cafarnaún

Lc 4 31-32

Mt 4 13; Lc 4 16; 6 6; 13 10; Mt 7 28-29;

Mc 6 2; 10 16; 11 18

<sup>21</sup>Entraron en Cafarnaún, y cuando llegó el sábado, Jesús fue a la sinagoga y comenzó a enseñar. <sup>22</sup>Todos estaban asombrados de su enseñanza, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

### Curación de un endemoniado

Lc 4 33-37

Mt 8 29; Jn 6 69; Hch 3 14; 4 27-30;

Mt 1 34.44; 3 12; 5 43; 7 36; Mt 4 24

<sup>23</sup>Y había en la sinagoga un hombre poseído de un espíritu impuro, que comenzó a gritar: <sup>24</sup>«¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido para acabar con nosotros? Ya sé quién eres: el Santo de Dios». <sup>25</sup>Pero Jesús lo increpó, diciendo:

## VIVE LA PALABRA



### Llamados a seguir a Jesús

Marcos empieza y termina su evangelio proclamando que Jesús es Hijo de Dios. Desde el principio señala que Jesús se distinguió de otros maestros judíos, pues en lugar de que sus discípulos pidieran seguirlo, él los llamó para ser «pescadores de hombres», misioneros entre el pueblo para anunciar el Reino de Dios (Mc 1 17).

Pedro, Andrés, Santiago y Juan al escuchar su llamado, lo siguieron inmediatamente. Igual nos llama Jesús continuamente a todos los cristianos, a partir de nuestro Bautismo. Seas soltero/a o casado/a; pobre o rico; estudiante, enfermera, sacerdote..., serás feliz si respondes al llamado de Jesús y tus actitudes, estilo de vida y acciones, reflejan las del Maestro.

Mc 1 16-20

«Cállate y sal de este hombre». <sup>26</sup> El espíritu impuro lo sacudió violentamente y, dando un gran alarido, salió de ese hombre. <sup>27</sup> Todos quedaron asombrados y se preguntaban unos a otros: «¿Qué es esto? ¿Enseña de una manera nueva, llena de autoridad; da órdenes a los espíritus impuros, y estos le obedecen!». <sup>28</sup> Y su fama se extendió rápidamente por todas partes, en toda la región de Galilea.

### Curación de la suegra de Pedro

Mt 8 14-15 / Lc 4 38-39

Mc 5 41; 9 27

<sup>29</sup> Cuando salió de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. <sup>30</sup> La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron de inmediato. <sup>31</sup> Él se acercó, la tomó de la mano y la hizo levantar. Entonces ella no tuvo más fiebre y se puso a servirlos.

### Diversas curaciones

Mt 8 16 / Lc 4 40-41

Mc 3 10-12

<sup>32</sup> Al atardecer, después de ponerse el sol, le llevaron a todos los enfermos y endemoniados, <sup>33</sup> y la ciudad entera se reunió delante de la puerta. <sup>34</sup> Jesús curó a muchos enfermos, que sufrían de diversos males, y expulsó a muchos demonios; pe-

ro a estos no los dejaba hablar, porque sabían quién era él.

### La misión de Jesús

Lc 4 42-44

Mt 14 23; Lc 3 21; 5 16; 6 12; Mt 4 23; 9 35

<sup>35</sup> Por la mañana, antes que amaneciera, Jesús se levantó, salió y fue a un lugar desierto; allí estuvo orando. <sup>36</sup> Simón salió a buscarlo con sus compañeros, <sup>37</sup> y cuando lo encontraron, le dijeron: «Todos te andan buscando». <sup>38</sup> Él les respondió: «Vayamos a otra parte, a predicar también en las poblaciones vecinas, porque para eso he salido». <sup>39</sup> Y fue predicando en las sinagogas de toda la Galilea y expulsando demonios.

### Curación de un leproso

Mt 8 2-4 / Lc 5 12-14

Mt 9 36; 20 34; Mc 8 2; 9 22; Lc 7 13; Mt 18 27;

Lc 10 33; Mt 9 30; Mc 1 25; Lv 14 2-32

<sup>40</sup> Entonces se le acercó un leproso para pedirle ayuda y, cayendo de rodillas, le dijo: «Si quieres, puedes purificarme». <sup>41</sup> Jesús, conmovido, extendió la mano y lo tocó, diciendo: «Lo quiero, queda purificado». <sup>42</sup> Enseguida la lepra desapareció y quedó purificado. <sup>43</sup> Jesús lo despidió, advirtiéndole severamente: <sup>44</sup> «No le digas nada a nadie, pero ve a presentarte al sacerdote y entrega por tu purificación la ofrenda que ordenó

## VIVE LA PALABRA



### Jesús nos da vida y nos reintegra a la sociedad

Marcos, Mateo y Lucas presentan muchos milagros como signo de la llegada del Reino de Dios mediante el Mesías prometido. Todos los milagros tienen como fin dar una vida nueva, sea liberando del Maligno, sanando de una enfermedad, resucitando de entre los muertos... No se trata solo de una nueva vida física o espiritual, sino también de una nueva vida social, pues al sanar de sus males, las personas pueden reintegrarse a la sociedad.

Lee Marcos 1 40-45 y aplica el significado de la curación del leproso a tu vida:

- Jesús se solidarizó con el dolor del enfermo y se compadeció de él. Cuando prestas una ayuda o servicio, ¿compartes los sentimientos del otro o lo haces por obligación o compromiso social?
- Para curar al leproso, Jesús lo toca, rompiendo el tabú de no hacerlo para evitar contaminarse de su impureza. Al tocarlo, comunica su propia pureza. ¿Qué tabúes hay que romper en nombre de Jesús hoy día para dar vida a quien la necesita?
- Jesús reintegra al leproso a la comunidad. ¿Qué personas en tu escuela, trabajo o comunidad necesitan ayuda para integrarse con los demás?

¿Alguna vez te has sentido marginado? Toma de la mano a Jesús y con la seguridad que él te da, animate a vencer las barreras que te mantienen aislado/a.

Mc 1 40-45

Moisés, para que les sirva de testimonio». <sup>45</sup> Sin embargo, apenas se fue, empezó a proclamarlo a todo el mundo, divulgando lo sucedido, de tal manera que Jesús ya no podía entrar públicamente en ninguna ciudad, sino que debía quedarse fuera, en lugares desiertos. Y acudían a él de todas partes.

### Curación de un paralítico

Mt 9 1-8 / Lc 5 17-26

Hch 4 29-31; 8 25; Mc 5 34-36; 9 23; Lc 7 48; Sal 103 3; Is 43 25; 1 Jn 1 9; Mt 9 33

**2** <sup>1</sup> Unos días después, Jesús volvió a Cafarnaún y se difundió la noticia de que estaba en la casa. <sup>2</sup> Se reunió tanta gente, que no había más lugar ni siquiera delante de la puerta, y él les anunciaba la Palabra. <sup>3</sup> Le trajeron entonces a un paralítico, llevándolo entre cuatro hombres. <sup>4</sup> Y como no podían acercarlo a él, a causa de la multitud, levantaron el techo sobre el lugar donde Jesús estaba, y haciendo un agujero descolgaron la camilla con el paralítico. <sup>5</sup> Al ver la fe de esos hombres, Jesús dijo al paralítico: «Hijo, tus pecados te son perdonados».

<sup>6</sup> Unos escribas que estaban sentados allí pensaban en su interior: <sup>7</sup> «¿Qué está diciendo este hombre? ¡Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar los pecados, sino solo Dios?». <sup>8</sup> Jesús, advirtiéndolo enseguida que pensaban así, les dijo: «¿Qué están pensando? <sup>9</sup> ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: «Tus pecados te son perdonados», o «Levántate, toma tu camilla y camina»? <sup>10</sup> Para que ustedes sepan que el Hijo del hombre tiene sobre la tierra el poder de perdonar los pe-

cados <sup>11</sup> —dijo al paralítico—, yo te lo mando, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa». <sup>12</sup> Él se levantó enseguida, tomó su camilla y salió a la vista de todos. La gente quedó asombrada y glorificaba a Dios, diciendo: «Nunca hemos visto nada igual».

### El llamado de Leví

Mt 9 9 / Lc 5 27-28

Mt 4 19; 19 21; Mc 1 17; Lc 9 59

<sup>13</sup> Jesús salió nuevamente a la orilla del mar; toda la gente acudía allí, y él les enseñaba. <sup>14</sup> Al pasar vio a Leví, hijo de Alfeo, sentado a la mesa de recaudación de impuestos, y le dijo: «Sígueme». Él se levantó y lo siguió.

### La actitud de Jesús hacia los pecadores

Mt 9 10-13 / Lc 5 29-32

Mt 11 19; Lc 7 34; 15 1-2.10

<sup>15</sup> Mientras Jesús estaba comiendo en su casa, muchos publicanos y pecadores se sentaron a comer con él y sus discípulos; porque eran muchos los que lo seguían. <sup>16</sup> Los escribas del grupo de los fariseos, al ver que comía con pecadores y publicanos, decían a los discípulos: «¿Por qué come con publicanos y pecadores?». <sup>17</sup> Jesús, que había oído, les dijo: «No son los sanos los

NO SON LOS SANOS LOS QUE TIENEN NECESIDAD DEL MÉDICO, SINO LOS ENFERMOS.

Mc 2 17

## VIVE LA PALABRA

### El apoyo de los amigos fieles y con fe

Lee Marcos 2 1-12. Jesús manifiesta su autoridad para perdonar los pecados al sanar a un hombre paralítico. Aunque faltan detalles que nos gustaría conocer hay algo cierto: ¡el paralítico tenía cuatro buenos amigos!

¿Por qué son importantes estos amigos? ¿Qué valores tienen? En primer lugar, buscaban el bien de su amigo y creían que Jesús podía hacer algo por él. Además, fueron tenaces en su compromiso con él y no dejaron que el obstáculo, aparentemente insuperable, de la puerta obstruida por la muchedumbre, les impidiera llevarlo hasta Jesús.

El evangelio no habla de la fe del paralítico, sino de la fe de sus amigos. ¿Qué amigos fieles en tu vida te han ayudado a llegar a Jesús? Y tú, ¿de quién puedes ser ese tipo de amigo fiel?

Mc 2 1-12



que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores».

### Discusión sobre el ayuno

Mt 9 14-17 / Lc 5 33-39

2 Cor 5 17; Gal 1 6

<sup>18</sup> Un día en que los discípulos de Juan y los fariseos ayunaban, fueron a decirle a Jesús: «¿Por qué tus discípulos no ayunan, como lo hacen los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos?». <sup>19</sup> Jesús les respondió: «¿Acaso los amigos del esposo pueden ayunar cuando el esposo está con ellos? Es natural que no ayunen, mientras tienen consigo al esposo. <sup>20</sup> Llegará el momento en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán.

<sup>21</sup> Nadie usa un pedazo de género nuevo para remendar un vestido viejo, porque el pedazo añadido tira del vestido viejo y la rotura se hace más grande. <sup>22</sup> Tampoco se pone vino nuevo en odres viejos, porque hará reventar los odres, y ya no servirán más ni el vino ni los odres. ¡A vino nuevo, odres nuevos!».

### Discusión sobre el sábado

Mt 12 1-8 / Lc 6 1-5

Dt 23 26; Ex 34 21; 1 Sm 21 2-7;

2 Sm 15 35; Ex 20 8-10

<sup>23</sup> Un sábado en que Jesús atravesaba unos sembrados, sus discípulos comenzaron a arrancar espigas al pasar. <sup>24</sup> Entonces los fariseos le dijeron: «¡Mira! ¿Por qué hacen en sábado lo que no está permitido?». <sup>25</sup> Él les respondió: «¿Ustedes no han leído nunca lo que hizo David, cuando él y sus compañeros se vieron obligados por el hambre, <sup>26</sup> cómo entró en la Casa de Dios, en el tiempo del Sumo Sacerdote Abiatar, y comió y dio a sus compañeros los panes de la ofrenda, que solo pueden comer los sacerdotes?». <sup>27</sup> Y agregó: «El sábado ha sido hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado. <sup>28</sup> De manera que el Hijo del hombre es dueño también del sábado».

### Curación de un hombre en sábado

Mt 12 9-14 / Lc 6 6-11

Lc 14 3; Mc 3 34; 5 32; 10 23; 11 11;

Ex 7 13; Is 6 6-9; Mt 22 15-16

**3** <sup>1</sup> Jesús entró nuevamente en una sinagoga, y había allí un hombre que te-



### La vida está antes que la Ley

Lee Marcos 2 23-28 y descubre la actitud tan diferente de los fariseos y de Jesús ante la Ley. Los Apóstoles cortan espigas en sábado para calmar su hambre. Esto provoca una polémica de parte de los fariseos, quienes mantenían un legalismo al margen de la vida. Jesús, en cambio, menciona a David, el rey ideal, como ejemplo de que la Ley está al servicio de la persona; la Ley no es yugo. Al decir, «El sábado ha sido hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado» (v. 27), nos motiva a superar el legalismo con la libertad de los hijos de Dios (ver «La Ley y la conciencia», 1 Sm 21 1-7).

Más que puntualizar normas morales, Jesús compartió con sus discípulos el amor de Dios, los ayudó a ver la vida desde esa perspectiva y los motivó a actuar basados siempre en el amor. Jesús estaba consciente de que cuando una obligación religiosa, en lugar de dar vida la quita, se convierte en carga. Para ser constructores de un nuevo orden, donde la justicia y la paz sean una realidad, y las normas sean luz para el servicio y la promoción del ser humano, se necesita el amor.

Recuerda siempre que para Jesús, la vida está antes que la Ley, y que la Ley debe ser fuente de vida. ¡Qué diferente es ver la Ley desde la perspectiva de Jesús!

Mc 2 23-28

nía una mano paralizada. <sup>2</sup> Los fariseos observaban atentamente a Jesús para ver si lo curaba en sábado, con el fin de acusarlo. <sup>3</sup> Jesús dijo al hombre de la mano paralizada: «Ven y colócate aquí delante». <sup>4</sup> Y les dijo: «¿Está permitido en sábado hacer el bien o el mal, salvar una vida o perderla?». Pero ellos callaron. <sup>5</sup> Entonces, dirigiendo sobre ellos una mirada llena de indignación y apenado por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: «Extiende tu mano». Él la extendió y su mano quedó curada. <sup>6</sup> Los fariseos salieron y se confabularon con los herodianos para buscar la forma de acabar con él.

## LATINOAMERICANO

### Libertad interior en Jesús y sus seguidores

Jesús cura en sábado a un hombre con la mano atrofiada, como testimonio de la libertad interior que provoca el amor (Mc 3 1-6). La libertad interior consiste en permitir que los valores de Jesús rijan nuestra vida, sin que los legalismos o las leyes humanas, imposiciones sociales y manipulaciones psicológicas nos desvíen de ello.

Rosa de Lima, criolla, de clase media, nacida en Perú en 1586, supo ser libre para servir a Cristo. En una época en que solo las mujeres indígenas y las que eran esclavas trabajaban, Rosa sintió el llamado de Dios a dedicarse a la oración y a trabajar por su Reino fuera del convento. Con gran libertad evangélica se consagró como laica en la Orden Dominica y, superando los prejuicios de su tiempo, construyó una cabaña para seguir su vocación de unir la oración al trabajo en el servicio a los enfermos, indígenas oprimidos y esclavos africanos.

Promovió la dignidad de las mujeres a quienes instruyó y las animó a apoyar a sus esposos en la defensa de su patria atacada por los piratas. Fue la primera mujer laica canonizada en Latinoamérica; es patrona de América Latina y de las enfermeras peruanas.

Mc 3 1-6

### La multitud sigue a Jesús

Mt 4 25; 12 15-16 / Lc 6 17-19

Mc 1 34; Mt 14 33; Mc 1 1; 5 7; 1 25

<sup>7</sup> Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del mar, y lo siguió mucha gente de Galilea. <sup>8</sup> Al enterarse de lo que hacía, también fue a su encuentro una gran multitud de Judea, de Jerusalén, de Idumea, de la Transjordania y de la región de Tiro y Sidón. <sup>9</sup> Entonces mandó a sus discípulos que le prepararan una barca, para que la muchedumbre no lo apretujara. <sup>10</sup> Porque, como curaba a muchos, todos los que padecían algún mal se arrojaban sobre él para tocarlo. <sup>11</sup> Y los espíritus impuros, apenas lo veían, se tiraban a sus pies, gritando: «¡Tú eres el Hijo de Dios!». <sup>12</sup> Pero Jesús les ordenaba terminantemente que no lo pusieran de manifiesto.

### Institución de los Doce

Mt 10 1-4 / Lc 6 12-16

Mc 6 46; 9 2; Hch 1 13

<sup>13</sup> Después subió a la montaña y llamó a su lado a los que quiso. Ellos fueron hacia él, <sup>14</sup> y Jesús instituyó a Doce para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar <sup>15</sup> con el poder de expulsar a los demonios. <sup>16</sup> Así instituyó a los Doce: Simón, al que puso el sobrenombre de Pedro; <sup>17</sup> Santiago, hijo de Zebedeo, y Juan, hermano de Santiago, a los que dio el nombre de Boanerges, es decir, hijos del trueno; <sup>18</sup> luego, Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago, hijo de Alfeo, Tadeo, Simón, el Cananeo, <sup>19</sup> y Judas Iscariote, el mismo que lo entregó.

M  
C



## ENTRA EN ORACIÓN

### Elección de los Doce

En ambiente de oración, lee Marcos 3 13-19, donde el evangelista relata la elección de los Doce por Jesús. Después haz esta oración:

*Jesús, tú llamas a tus seguidores por amor. Cuando me elegiste a mí para que te siguiera, lo hiciste con un cariño personal; ayúdame a nunca olvidar este gran detalle que has tenido conmigo.*

*Como a tus primeros discípulos, también quieres que yo esté cerca de ti y aprenda de ti. Quiero ser de tus discípulos fieles y nunca traicionarte. Si alguna vez te soy desleal, perdóname y ayúdame a seguirte con más fidelidad y ahínco.*

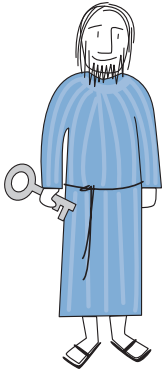
*Al pedirme que te ayude en tu misión, me siento a la vez importante y humilde. Sé que confías en que puedo hacer lo que me pides y proclamar tu evangelio con palabras y obras, pero me siento débil y poco preparado.*

*Jesús, igual que hiciste con tus Apóstoles, dame tu luz y tu fuerza para hacerte presente dondequiera que esté. También indícame claramente si hay algunas personas en especial a quienes quieres que lleve tu amor.*

*Gracias por llamarme por mi nombre. Aquí estoy. Amén.*

Mc 3 13-19

## Te presentamos a... **PÉDRO,** EL PRIMER LÍDER DE LA IGLESIA



Simón era pescador en el lago de Genesaret. Estaba casado y su trabajo era sencillo e inseguro. Tenía una personalidad intensa y contradictoria, con grandes cualidades y limitaciones: era amable e iracundo; fuerte y débil; generoso e interesado; dócil y terco; creyente e incrédulo. A pesar de sus debilidades, Jesús le tiene gran confianza y lo considera entre sus mejores amigos.

El liderazgo de Pedro es claro: en todas las listas de los Doce aparece en primer lugar, y fue el portavoz de los otros Apóstoles. Su importancia radica en que Jesús le confiere el primado en la Iglesia y le da el poder de atar y desatar los pecados.

Incluso después de que Pedro niega a Jesús en su pasión, Jesús siguió confiando en él. Después de la Ascensión del Señor, Pedro ocupa el primer puesto entre los Apóstoles; pronuncia el primer discurso evangelizador el día de Pentecostés, y en nombre de Jesús obra los primeros milagros. Más tarde, instruido por el Señor en una visión, admite a los paganos en la Iglesia.

¡Qué consolador y admirable es que Jesús escoja como el líder principal de la Iglesia a un hombre con las características de Pedro!

Mc 3 13-19

### La actitud de los parientes de Jesús

Mc 6 31; Jn 7 5

<sup>20</sup> Jesús regresó a la casa, y de nuevo se juntó tanta gente que ni siquiera podían comer. <sup>21</sup> Cuando sus parientes se enteraron, salieron para llevárselo, porque decían: «Es un exaltado».

### Jesús y Belzebul

Mt 9 34; 12 24-29 / Lc 11 15-22

Mt 10 25; 12 24; Jn 7 20; 8 48; 10 20; Is 49 24-25

<sup>22</sup> Los escribas que habían venido de Jerusalén decían: «Está poseído por Belzebul y expulsa a los demonios por el poder del Príncipe de los demonios». <sup>23</sup> Jesús los llamó y por medio de comparaciones les explicó: «¿Cómo Satanás va a expulsar a Satanás? <sup>24</sup> Un reino donde hay luchas internas no puede subsistir. <sup>25</sup> Y una familia dividida tampoco puede subsistir. <sup>26</sup> Por lo tanto, si Satanás se dividió, levantándose contra sí mismo, ya no puede subsistir, sino que ha llegado a su fin. <sup>27</sup> Pero nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata. Solo así podrá saquear la casa.

## REFLEXIONA

### Incomprensión y calumnias

Desde el principio del evangelio, Marcos presenta el rechazo que sufrió Jesús por su ministerio, el cual creció a lo largo del tiempo. Lee Marcos 3 20-30 e imagina el dolor de Jesús al ser visto como trastornado por sus familiares y acusado de actuar con el poder del demonio por los maestros de la Ley.

Jesús les demuestra lo absurdo de su opinión y les advierte que es terrible cerrarse a la salvación de Dios (ver «¿Un pecado que no se perdona?», Lc 12 8-10). ¿Cuál es tu respuesta ante la vida nueva que quiere Jesús para toda la gente? ¿Qué dimensión de su mensaje de vida te atrae más?

Mc 3 20-30



## La blasfemia contra el Espíritu Santo

Mt 12 31-32 / Lc 12 10

1 Tim 1 13; 1 Jn 5 16

<sup>28</sup> Les aseguro que todo será perdonado a los hombres: todos los pecados y cualquier blasfemia que profieran. <sup>29</sup> Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tendrá perdón jamás: es culpable de pecado para siempre». <sup>30</sup> Jesús dijo esto porque ellos decían: «Está poseído por un espíritu impuro».

## La verdadera familia de Jesús

Mt 12 46-50 / Lc 8 19-21

Mt 13 55-56; Jn 2 12; 7 2-10; Hch 1 14

<sup>31</sup> Entonces llegaron su madre y sus hermanos y, quedándose fuera, lo mandaron llamar. <sup>32</sup> La multitud estaba sentada alrededor de Jesús, y le dijeron: «Tu madre y tus hermanos te buscan ahí fuera». <sup>33</sup> Él les respondió: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?». <sup>34</sup> Y dirigiendo su mirada sobre los que estaban sentados alrededor de él, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos. <sup>35</sup> Porque el que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre».

## Parábola del sembrador

Mt 13 1-9 / Lc 8 4-8

Mt 13 43; Mc 4 33-34; Mt 11 15; Lc 14 35

**4** <sup>1</sup> Jesús comenzó a enseñar de nuevo a orillas del mar. Una gran multitud se reunió junto a él, de manera que debió subir a una barca dentro del mar, y sentarse en ella. Mientras tanto, la multitud estaba en la orilla. <sup>2</sup> Él les enseñaba muchas cosas por medio de parábolas, y esto era lo que les enseñaba: <sup>3</sup> «¡Escuchen! El sembrador salió a sembrar. <sup>4</sup> Mientras sembraba, parte de la semilla cayó al borde del camino, y vinieron los pájaros y se la comieron. <sup>5</sup> Otra parte cayó en terreno rocoso, donde no tenía mucha tierra, y brotó enseguida porque la tierra era poco profunda; <sup>6</sup> pero cuando salió el sol, se quemó y, por falta de raíz, se secó. <sup>7</sup> Otra cayó entre las espinas; estas crecieron, la sofocaron, y no dio fruto. <sup>8</sup> Otros granos cayeron en buena tierra y dieron fruto: fueron creciendo y desarrollándose, y rindieron ya el treinta, ya el sesenta, ya el ciento por uno». <sup>9</sup> Y decía: «¡El que tenga oídos para oír, que oiga!».

## LATINOAMERICANO

### Jesús nos enseña a través de relatos

Jesús enseña acerca del Reino de Dios a través de parábolas (ver «Parábolas del Reino», Mt 13 1-2). En nuestras culturas latinoamericanas es común que los abuelos platiquen sobre sus experiencias religiosas para alimentar la fe y formar los valores de sus nietos. El siguiente relato es verdadero.

El papá de una niña llamada Carmen murió dejando a su familia en extrema pobreza. Su mamá nunca perdió la fe, diariamente rogaba a la Divina Providencia e invitaba a otras personas que oraran con ella. Siempre había respuesta: frente a la puerta de su casa aparecía milagrosamente comida. Además, sus seis hijos recibieron educación gratuita en escuelas católicas.

Carmen se casó con un joven creativo para los negocios y cuando estos prosperaron —al recordar cómo Dios había movido los corazones de la gente para que su familia tuviera comida y educación— con gran confianza en Dios, abrió un hogar-escuela para niños. La Divina Providencia ha cuidado siempre ese hogar-escuela y durante los últimos setenta y cinco años, ha dado abrigo y educación a doscientos niños por año.

¿Qué relatos de fe, amor y servicio han marcado la historia de tu familia? ¿Cómo honras las tradiciones de tu familia para llevar el evangelio a otras personas?

Mc 4 1-34

### Finalidad de las parábolas

Mt 13 10-11.13 / Lc 8 9-10

Dn 2 19.22.27-30; Ef 1 9; 3 3; Rom 16 25;

Is 6 9-10; Jn 12 40; Hch 28 26-27

<sup>10</sup> Cuando se quedó solo, los que estaban alrededor de él junto con los Doce, le preguntaban por el sentido de las parábolas. <sup>11</sup> Y Jesús les decía: «A ustedes se les ha confiado el misterio del Reino de Dios; en cambio, para los de fuera, todo es parábola, <sup>12</sup> a fin de que

*miren y no vean,  
oigan y no entiendan,  
no sea que se conviertan  
y alcancen el perdón».*

# VIVE LA PALABRA



## ¿Qué tipo de tierra eres?

Lee la parábola del sembrador en Marcos 4 3-20. Observa cómo crece la tensión en el relato: la primera siembra se pierde por completo; la segunda, se malogra apenas brota; la tercera crece, pero no llega a fructificar; solo la última da fruto en distintas medidas. Esta parábola tiene dos mensajes importantes.

En primer lugar, afirma que, a pesar de haber terrenos malos, la buena nueva de Jesús da frutos. Las parábolas pertenecen más al género profético que al didáctico; revelan el Reino de Dios a quienes tienen el corazón abierto para recibirlo. Para el resto, son enigmas que no comprenden «miren y no vean, oigan y no entiendan» (Mc 4 12).

En segundo lugar, cuestiona a los seguidores de Jesús. Usa estas preguntas para diagnosticar qué tipo de tierra eres y qué debes hacer para dar fruto en abundancia: ¿con qué clase de terreno nos identificamos? ¿Qué aspectos de nuestra insensibilidad necesitamos ablandar para que penetre la semilla del amor? ¿Qué obstáculos que impiden que las palabras de Jesús echen raíces profundas debemos superar? ¿Qué hábitos, actitudes y valores que no dejan crecer la vida nueva que Jesús ha sembrado en nosotros tenemos que desechar?

Mc 4 3-20

## Explicación de la parábola del sembrador

Mt 13 18-23 / Lc 8 11-15

Mc 6 52; 7 18; 8 17.18.21; Mt 19 23-24; Lc 12 15

<sup>13</sup> Jesús les dijo: «¿No entienden esta parábola? ¿Cómo comprenderán entonces todas las demás? <sup>14</sup> El sembrador siembra la Palabra. <sup>15</sup> Los que están al borde del camino, son aquellos en quienes se siembra la Palabra; pero, apenas la escuchan, viene Satanás y se lleva la semilla sembrada en ellos. <sup>16</sup> Igualmente, los que reciben la semilla en terreno rocoso son los que, al escuchar la Palabra, la acogen enseguida con alegría; <sup>17</sup> pero no tienen raíces, sino que son inconstantes y, en cuanto sobreviene la tribulación o la persecución a causa de la Palabra, inmediatamente sucumben. <sup>18</sup> Hay otros que reciben la semilla entre espinas: son los que han escuchado la Palabra, <sup>19</sup> pero las preocupaciones del mundo, la seducción de las riquezas y los demás deseos los invaden y ahogan la Palabra, y esta resulta infructuosa. <sup>20</sup> Y los que reciben la semilla en tierra buena, son los que escuchan la Palabra, la aceptan y dan fruto al treinta, al sesenta y al ciento por uno».

bajo de la cama? ¿No es más bien para colocarla sobre el candelero? <sup>22</sup> Porque no hay nada oculto que no deba ser revelado y nada secreto que no deba manifestarse. <sup>23</sup> ¡Si alguien tiene oídos para oír, que oiga!».

## El ejemplo de la medida

Mt 7 2 / Lc 6 38 / Mt 13 12 / Lc 8 18

<sup>24</sup> Y les decía: «¡Presten atención a lo que oyen! La medida con que midan se usará para ustedes, y les darán más todavía. <sup>25</sup> Porque al que tiene, se le dará, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene».

## Parábola de la semilla que crece por sí sola

Sant 5 7; Jl 4 13; Ap 14 15

<sup>26</sup> Y decía: «El Reino de Dios es como un hombre que echa la semilla en la tierra: <sup>27</sup> sea que duerma o se levante, de noche y de día, la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. <sup>28</sup> La tierra por sí misma produce primero un tallo, luego una espiga, y al fin grano abundante en la espiga. <sup>29</sup> Cuando el fruto está a punto, él aplica enseguida la hoz, porque ha llegado el tiempo de la cosecha».

## El ejemplo de la lámpara

Mt 5 15; 10 26 / Lc 8 16-17

Lc 11 33; 12 2

<sup>21</sup> Jesús les decía: «¿Acaso se trae una lámpara para ponerla debajo de un cajón o de-

## Parábola del grano de mostaza

Mt 13 31-32 / Lc 13 18-19

Ez 17 23; 31 6; Mt 17 20; Lc 17 6

<sup>30</sup> También decía: «¿Con qué podríamos comparar el Reino de Dios? ¿Qué parábola



## ENTRA EN ORACIÓN

### El Reino se parece a...

Jesús utilizó objetos ordinarios como las semillas y la luz, la sal y la levadura para que las personas acogieran su mensaje de que el Reino de Dios ya está aquí. Mira a tu alrededor y toma en tus manos cualquier objeto que llame tu atención. Piensa en cómo utilizaría Jesús ese objeto para describir el Reino de Dios. Por ejemplo, podría decir: «el Reino de Dios es como este teléfono; te enlaza con millones de personas que quieran escuchar, sin importar quiénes sean ni dónde estén» o «el Reino es como la regadera; refresca, da energía y purifica para tener ánimos y trabajar por los demás».

Busca dos objetos de uso diario que puedan hablarte de Dios. Escoge el que más te haga sentir en contacto con él y con tus hermanos, y acostúmbrate a hacer una oración con él cada vez que lo tomas en tus manos o lo usas. Empieza ahora mismo.

Mc 4 21-32

nos servirá para representarlo? <sup>31</sup> Se parece a un grano de mostaza. Cuando se la siembra, es la más pequeña de todas las semillas de la tierra, <sup>32</sup> pero, una vez sembrada, crece y llega a ser la más grande de todas las hortalizas, y extiende tanto sus ramas que los pájaros del cielo se cobijan a su sombra».

### La enseñanza por medio de parábolas

Mt 13 34-35

<sup>33</sup> Y con muchas parábolas como estas les anunciaba la Palabra, en la medida en que ellos podían comprender. <sup>34</sup> No les hablaba sino en parábolas, pero a sus propios discípulos, en privado, les explicaba todo.

### La tempestad calmada

Mt 8 23-27 / Lc 8 22-25

Sal 65 8; 89 10; 107 23-30; Mc 1 27

<sup>35</sup> Al atardecer de ese mismo día, les dijo: «Crucemos a la otra orilla». <sup>36</sup> Ellos, dejando a la multitud, lo llevaron a la barca, así como estaba. Había otras barcas junto a la suya. <sup>37</sup> Entonces se desató un fuerte vendaval, y las olas entraban en la barca, que se iba

llenando de agua. <sup>38</sup> Jesús estaba en la popa, durmiendo sobre el cabezal. <sup>39</sup> Lo despertaron y le dijeron: «¡Maestro! ¡No te importa que nos ahogemos!». Despertándose, él increpó al viento y dijo al mar: «¡Silencio! ¡Cállate!». El viento se aplacó y sobrevino una gran calma. <sup>40</sup> Después les dijo: «¿Por qué tienen miedo? ¿Cómo no tienen fe?». <sup>41</sup> Entonces quedaron atemorizados y se decían unos a otros: «¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?».



## ENTRA EN ORACIÓN

### Tormentas de la vida

En el mar de Galilea las tormentas son frecuentes y una pesadilla para los pescadores. La que describe esta narración, rica en detalles pintorescos, fue terrible y es natural que los Apóstoles sintieran temor. Lee Marcos 4 35-41 y medita un poco sobre la experiencia que relata Marcos en este texto.

Cierra los ojos y relájate. Contéplate en la playa con Jesús y sus discípulos. Únete a ellos en el momento de subir a la barca. Al llegar la tormenta, siente el movimiento de la barca, el golpeo de las olas en cubierta y el fuerte viento. Siente la angustia y el temor de los discípulos al entrar agua en la barca. Ve ansiosamente con los discípulos a despertar a Jesús y míralo en el momento en que calma la tormenta. Ahora, experimenta la paz y la tranquilidad del milagro que acabas de ver.

Todos tenemos que enfrentar tormentas que suelen llenarnos de ansiedad y miedo; algunas vienen del exterior, y otras, del interior. Piensa en tu vida. ¿Qué tormentas golpean y sacuden tu vida? ¿Acudes a Jesús? ¿Quién en tu familia o en tu comunidad puede calmar tus temores al hacer presente a Jesús en tu vida? ¿Cómo respondes a la pregunta de Jesús: «¿Cómo no tienen fe?» (v. 40).

Mc 4 35-41

### Curación del endemoniado de Gerasa

Mt 8 28-34 / Lc 8 26-39

Mc 1 23-27; Is 65 4; Mt 14 33;

Lc 1 32; Mt 12 45; Lc 11 26

**5** <sup>1</sup> Llegaron a la otra orilla del mar, a la región de los gerasenos. <sup>2</sup> Apenas Jesús desembarcó, le salió al encuentro des-

# ¿SABÍAS QUE...?

## Jesús tiene poder sobre el demonio

Los evangelios sinópticos tienen varios relatos de Jesús al expulsar a los demonios; algunos, ligados a la curación de personas enfermas. Con ellos Jesús muestra su poder de hacer presente el Reino de Dios, al derrotar al Maligno. Aun sabiendo que las enfermedades no son obra del demonio, como se pensaba en aquel tiempo, el mensaje es claro: Jesús lucha contra todo aquello que quita vida a las personas, en especial contra quien esclaviza más fuerte a las personas quitándoles su libertad de amar y hacer el bien.

Lee Marcos 5 1-20, sobre la expulsión de una legión de demonios. Observa cómo el poseso reconoce la autoridad de Jesús como «Hijo de Dios, el Altísimo» mientras él, con el poder de su palabra, lo libera y le devuelve su dignidad humana. El antiguo poseso responde a la obra de Jesús convirtiéndose en el primer evangelizador entre los paganos. Sin embargo, la gente pidió a Jesús que se fuera de su territorio; apreciaban más el valor de sus cerdos que la Buena Nueva que Jesús traía.

Jesús está listo para liberarnos de cualquier mal que nos tenga esclavizados. Si necesitas esa liberación, pídesela con fe y ábrete a su obra. Jesús nunca nos defrauda cuando confiamos en él y ponemos todo lo que está de nuestra parte para alejarnos del mal.

Mc 5 1-20

nombre?». Él respondió: «Mi nombre es Legión, porque somos muchos». <sup>10</sup>Y le rogaba con insistencia que no lo expulsara de aquella región.

<sup>11</sup>Había allí una gran piara de cerdos que estaba paciendo en la montaña. <sup>12</sup>Los espíritus impuros suplicaron a Jesús: «Envíanos a los cerdos, para que entremos en ellos». <sup>13</sup>Él se lo permitió. Entonces los espíritus impuros salieron de aquel hombre, entraron en los cerdos, y desde lo alto del acantilado, toda la piara —unos dos mil animales— se precipitó al mar y se ahogó.

<sup>14</sup>Los cuidadores huyeron y difundieron la noticia en la ciudad y en los poblados. La gente fue a ver qué había sucedido. <sup>15</sup>Cuando llegaron adonde estaba Jesús, vieron sentado, vestido y en su sano juicio, al que había estado poseído por aquella Legión, y se llenaron de temor. <sup>16</sup>Los testigos del hecho les contaron lo que había sucedido con el endemoniado y con los cerdos. <sup>17</sup>Entonces empezaron a pedir a Jesús que se alejara de su territorio.

<sup>18</sup>En el momento de embarcarse, el hombre que había estado endemoniado le pidió que lo dejara quedarse con él. <sup>19</sup>Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: «Vete a tu casa con tu familia, y anúnciales todo lo que el Señor hizo contigo al compadecerse de ti». <sup>20</sup>El hombre se fue y comenzó a proclamar por la región de la Decápolis lo que Jesús había hecho por él, y todos quedaban admirados.

ANÚNCIALES TODO  
LO QUE EL SEÑOR  
HIZO CONTIGO.

Mc 5 19

de el cementerio un hombre poseído por un espíritu impuro. <sup>3</sup>Él habitaba en los sepulcros, y nadie podía sujetarlo, ni siquiera con cadenas. <sup>4</sup>Muchas veces lo habían atado con grillos y cadenas, pero él había roto las cadenas y destrozado los grillos, y nadie podía dominarlo. <sup>5</sup>Día y noche, vagaba entre los sepulcros y por la montaña, dando alaridos e hiriéndose con piedras.

<sup>6</sup>Al ver de lejos a Jesús, vino corriendo a postrarse ante él, <sup>7</sup>gritando con fuerza: «¿Qué quieres de mí, Jesús, Hijo de Dios, el Altísimo? ¡Te conjuro por Dios, no me atormentes!». <sup>8</sup>Porque Jesús le había dicho: «¡Sal de este hombre, espíritu impuro!». <sup>9</sup>Después le preguntó: «¿Cuál es tu

## Curación de una mujer y resurrección de la hija de Jairo

Mt 9 18-26 / Lc 8 40-56

1 Sm 1 17; 2 Re 5 19; Hch 16 36; Sant 2 16;  
Mt 17 1; 9 24; 1 Cor 11 30; Mt 9 25; 8 4

<sup>21</sup>Cuando Jesús regresó en la barca a la otra orilla, una gran multitud se reunió a su alrededor, y él se quedó junto al mar. <sup>22</sup>Entonces llegó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo, y al verlo, se arrojó a sus pies, <sup>23</sup>rogándole con insistencia: «Mi hijita se está muriendo; ven a imponerle las manos, para que se cure y viva». <sup>24</sup>Jesús fue con él y lo seguía una gran multitud que lo apretaba por todos lados.

<sup>25</sup> Se encontraba allí una mujer que desde hacía doce años padecía de hemorragias. <sup>26</sup> Había sufrido mucho en manos de numerosos médicos y gastado todos sus bienes sin resultado; al contrario, cada vez estaba peor. <sup>27</sup> Como había oído hablar de Jesús, se le acercó por detrás, entre la multitud, y tocó su manto, <sup>28</sup> porque pensaba: «Con solo tocar su manto quedaré curada». <sup>29</sup> Inmediatamente cesó la hemorragia, y ella sintió en su cuerpo que estaba curada de su mal. <sup>30</sup> Jesús se dio cuenta enseguida de la fuerza que había salido de él, se dio vuelta y, dirigiéndose a la multitud, preguntó: «¿Quién tocó mi manto?». <sup>31</sup> Sus discípulos le dijeron: «¿Ves que la gente te aprieta por todas partes y preguntas quién te ha tocado?». <sup>32</sup> Pero él seguía mirando a su alrededor, para ver quién había sido. <sup>33</sup> Entonces la mujer, muy asustada y temblando, porque sabía bien lo que le había ocurrido, fue a arrojarse a sus pies y le confesó toda la verdad. <sup>34</sup> Jesús le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz, y queda curada de tu enfermedad».

<sup>35</sup> Todavía estaba hablando, cuando llegaron unas personas de la casa del jefe de la sinagoga y le dijeron: «Tu hija ya murió; ¿para qué vas a seguir molestando al Maestro?». <sup>36</sup> Pero Jesús, sin tener en cuenta esas palabras, dijo al jefe de la sinagoga: «No temas, basta que creas». <sup>37</sup> Y sin permitir que nadie lo acompañara, excepto Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago, <sup>38</sup> fue a casa del jefe de la sinagoga. Allí vio un

gran alboroto, y gente que lloraba y gritaba. <sup>39</sup> Al entrar, les dijo: «¿Por qué se alborotan y lloran? La niña no está muerta, sino que duerme». <sup>40</sup> Y se burlaban de él. Pero Jesús hizo salir a todos, y tomando consigo al padre y a la madre de la niña, y a los que venían con él, entró donde ella estaba. <sup>41</sup> La tomó de la mano y le dijo: «*Talitá kum*», que significa: «¡Niña, yo te lo ordeno, levántate!». <sup>42</sup> Enseguida la niña, que ya tenía doce años, se levantó y comenzó a caminar. Ellos, entonces, se llenaron de asombro, <sup>43</sup> y él les mandó insistentemente que nadie se enterara de lo sucedido. Después dijo que dieran de comer a la niña.

### Visita de Jesús a Nazaret

Mt 13 53-58 / Lc 4 16-24

Jn 7 15; 6 42; Mc 3 31; Jn 4 44

**6** <sup>1</sup> Jesús salió de allí y se dirigió a su pueblo, seguido de sus discípulos. <sup>2</sup> Cuando llegó el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga, y la multitud que lo escuchaba estaba asombrada y decía: «¿De dónde saca todo esto? ¿Qué sabiduría es esa que le ha sido dada y esos grandes milagros que se realizan por sus manos? <sup>3</sup> ¿No es acaso el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago, de José, de Judas y de Simón? ¿Y sus hermanas no viven aquí entre nosotros?». Y Jesús era para ellos un motivo de tropiezo. <sup>4</sup> Por eso les dijo: «Un profeta es despreciado solamente en su pueblo, en su familia y en su casa». <sup>5</sup> Y no pudo hacer allí ningún milagro, fuera de curar a

## VIVE LA PALABRA



### La fe crece y madura

Los discípulos habían reconocido la autoridad de Jesús en algunos milagros, pero ante una tormenta dudan de su poder (Mc 4 35-41). Su poca fe contrasta con la fe madura de Jairo, jefe de una sinagoga, y la fe creciente de una mujer que sufría hemorragias.

Jairo va en busca de Jesús para que sane a su hija enferma. Jesús lo acompaña a su casa, pero, antes de llegar, su hija muere. Jairo sigue teniendo fe en Jesús, quien resucita a la niña.

La mujer enferma se acerca secretamente a Jesús y lo toca, confiada en su poder para sanarla. Jesús la cura y pregunta por ella. Con una fe más madura proveniente de su contacto con Jesús, ahora es capaz de dialogar con él, sin esconderse más.

La fe de ambos los lleva a acercarse a Jesús, confiados en su bondad y seguros de que tiene el poder de Dios para ayudarlos. ¿Cómo es tu fe? ¿Chica y débil como la que expresaron los discípulos ante la tormenta, sólida como la de Jairo, o creciente como la de la mujer enferma?

Mc 5 21-43



# VIVE LA PALABRA



## Jesús los envió y nos envía

Jesús no realizó su misión solo; formó una pequeña comunidad de discípulos a quienes capacitó intensamente para ser los cimientos de la Iglesia (Mc 6 7-13). También tuvo un gran número de discípulos/as a quienes envió en misión, como en el caso de los setenta y dos de quienes habla Lucas (Lc 10 1-24).

Todos los bautizados, por ser miembros del Cuerpo de Cristo, tenemos la misión de llevar el amor liberador de Dios a quien lo necesite y hacer realidad el Reino de Dios en la sociedad. A lo largo de la historia, esta misión se especializó y hoy día pueden distinguirse varias funciones en la Iglesia. Los miembros del Orden sagrado tienen responsabilidades especiales de mantener la fe y la unidad de la Iglesia, y los laicos podemos cumplir nuestra misión de distintas maneras.

Como *laicos*, todos estamos llamados a construir el Reino de Dios en la sociedad, al encarnar el evangelio en los diferentes ambientes en que vivimos. Los *ministros laicos* son llamados a ejercer un apostolado especial, como: evangelizar, catequizar, formar comunidades de fe y servir en la liturgia. Las *personas de vida consagrada*, generalmente conocidos como *religiosos/as*, quienes dedican su vida entera al servicio de Dios y los demás.

¿En cuál de estos cuatro grupos te pide Jesús que estés? No hay pierde: todos y cada uno de los cristianos debemos continuar con su misión. Píde al Espíritu Santo su luz para que valores lo grandioso de tu vocación y puedas discernir en qué estilo de vida quiere Dios que cumplas con tu misión.

Mc 6 7-13

unos pocos enfermos, imponiéndoles las manos. <sup>6</sup>Y él se asombraba de su falta de fe.

### Misión de los Doce

Mt 10 1-14 / Lc 9 1-6

Hch 13 51; Mt 8 4; 10 18; Lc 5 14;

Mt 3 2; Sant 5 14

<sup>6</sup>Jesús recorría las poblaciones de los alrededores, enseñando a la gente. <sup>7</sup>Entonces llamó a los Doce y los envió de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus impuros. <sup>8</sup>Y les ordenó que no llevaran para el camino más que un bastón; ni pan, ni alforja, ni dinero; <sup>9</sup>que fueran calzados con sandalias y que no tuvieran dos túnicas. <sup>10</sup>Les dijo: «Permanezcan en la casa donde les den alojamiento hasta el momento de partir. <sup>11</sup>Si no los reciben en un lugar y la gente no los escucha, al salir de allí, sacudan hasta el polvo de sus pies, en testimonio contra ellos». <sup>12</sup>Entonces fueron a predicar, exhortando a la conversión; <sup>13</sup>expulsaron a muchos demonios y curaron a numerosos enfermos, ungiéndolos con óleo.

### Juicio de Herodes sobre Jesús

Mt 14 1-2 / Lc 9 7-9

Mt 16 14; Mt 11 14; Mc 9 4; Mt 16 14

<sup>14</sup>El rey Herodes oyó hablar de Jesús, porque su fama se había extendido por to-

das partes. Algunos decían: «Juan el Bautista ha resucitado, y por eso se manifiestan en él poderes milagrosos». <sup>15</sup>Otros afirmaban: «Es Elías». Y otros: «Es un profeta como los antiguos». <sup>16</sup>Pero Herodes, al oír todo esto, decía: «Este hombre es Juan, a quien yo mandé decapitar y que ha resucitado».

### La muerte de Juan el Bautista

Mt 14 3-12 / Lc 3 19-20

Lc 3 19-20; Lv 18 16; Est 5 3-6; 7 2;

Mt 27 59-60; Lc 23 52-53; Jn 19 38-41

<sup>17</sup>Herodes, en efecto, había hecho arrestar y encarcelar a Juan a causa de Herodías, la mujer de su hermano Felipe, con la que se había casado. <sup>18</sup>Porque Juan decía a Herodes: «No te es lícito tener a la mujer de tu hermano». <sup>19</sup>Herodías odiaba a Juan e intentaba matarlo, pero no podía, <sup>20</sup>porque Herodes lo respetaba, sabiendo que era un hombre justo y santo, y lo protegía. Cuando lo oía, quedaba perplejo, pero lo escuchaba con gusto.

<sup>21</sup>Un día se presentó la ocasión favorable. Herodes festejaba su cumpleaños, ofreciendo un banquete a sus dignatarios, a sus oficiales y a los notables de Galilea. <sup>22</sup>La hija de Herodías salió a bailar, y agradó tanto a Herodes y a sus convidados, que

el rey dijo a la joven: «Pídemelo lo que quieras y te lo daré». <sup>23</sup>Y le aseguró bajo juramento: «Te daré cualquier cosa que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino». <sup>24</sup>Ella fue a preguntar a su madre: «¿Qué debo pedirle?». «La cabeza de Juan el Bautista», respondió esta. <sup>25</sup>La joven volvió rápidamente adonde estaba el rey y le hizo este pedido: «Quiero que me traigas ahora mismo, sobre una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista». <sup>26</sup>El rey se enristeció mucho, pero a causa de su juramento, y por los convidados, no quiso contrariarla. <sup>27</sup>Enseguida mandó a un guardia que trajera la cabeza de Juan. <sup>28</sup>El guardia fue a la cárcel y le cortó la cabeza. Después la trajo sobre una bandeja, la entregó a la joven y esta se la dio a su madre. <sup>29</sup>Cuando los discípulos de Juan lo supieron, fueron a recoger el cadáver y lo sepultaron.

### La primera multiplicación de los panes

Mt 14 13-21 / Lc 9 10-17 / Jn 6 1-13

Lc 10 17; Mc 3 20; Ex 16; Dt 8 3-16; Mt 9 36;  
Zac 10 2; Mt 15 32-38; Mc 8 1-9; Is 25 6-8; 55 1-2

<sup>30</sup> Los Apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. <sup>31</sup> Él les dijo: «Vengan ustedes solos a un lugar desierto, para descansar un poco». Porque era tanta la gente que iba y venía, que no tenían tiempo ni para comer.

<sup>32</sup> Entonces se fueron solos en la barca a un lugar desierto. <sup>33</sup> Al verlos partir, muchos los reconocieron y de todas las ciudades acudieron por tierra a aquel lugar y llegaron antes que ellos.

<sup>34</sup> Al desembarcar, Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran como ovejas sin pastor, y estuvo enseñándoles largo rato. <sup>35</sup> Como se había hecho tarde, sus discípulos se acercaron y le dijeron: «Este es un lugar desierto, y ya es muy tarde. <sup>36</sup> Despide a la gente, para que vaya a los campos y pueblos cercanos a comprar algo para comer». <sup>37</sup> Él respondió: «Denles de comer ustedes mismos». Ellos le dijeron: «Habría que comprar pan por valor de doscientos denarios para dar de comer a todos».

<sup>38</sup> Jesús preguntó: «¿Cuántos panes tienen ustedes? Vayan a ver». Después de averiguarlo, dijeron: «Cinco panes y dos pescados». <sup>39</sup> Él les ordenó que hicieran sentar a todos en grupos, sobre la hierba verde, <sup>40</sup> y la gente se sentó en grupos de cien y de cincuenta. <sup>41</sup> Entonces él tomó los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los fue entregando a sus discípulos para que los distribuyeran. También repartió los dos pescados entre la gente. <sup>42</sup> Todos comieron hasta saciarse, <sup>43</sup> y se recogieron doce canastas llenas de sobras de pan y de restos de pescado.

<sup>44</sup> Los que comieron eran cinco mil hombres.

## VIVE LA PALABRA



### Denles de comer ustedes

Como un pastor guía a sus ovejas a los pastizales, Cristo alimenta a la multitud con su palabra y pide a los Apóstoles que les den de comer, dividiendo entre todos cinco panes y dos peces, los cuales alcanzan para todos.

Marcos y Mateo mencionan dos multiplicaciones del pan con multitudes. La primera, con judíos, y la segunda, con paganos, pues el alimento que nos trae Jesús es para todos sin distinción. Lee Marcos 6 30-44 y 8 1-10 y observa las diferencias: la primera vez quedaron doce canastas de pan, que simboliza el alimento necesario para las doce tribus de Israel; la segunda vez quedaron siete, que es el número de la plenitud o universalidad.

Ahora, considera las similitudes en ambos relatos: Jesús bendice al Padre, da gracias y distribuye el alimento a través de sus discípulos. Estos milagros son figura de la Eucaristía, en la que el mismo Dios se hace pan para alimentarnos en nuestra jornada de fe. También son signo de la solidaridad de Dios con nosotros y de las personas entre sí.

Jesús es vida y ha venido a darnosla en abundancia. Está dispuesto a saciar tu hambre de Dios si caminas para escuchar su palabra. A la vez, quiere que colabores con él. Entrégale tus recursos al Señor para que los bendiga y multiplique de modo que puedan beneficiar a muchas personas.

Mc 6 30-44

## Jesús camina sobre el agua

Mt 14 22-33 / Jn 6 16-21

Job 9 8; Sal 77 20; Lc 24 37; Ex 3 14;

Dt 32 39; Is 41 4; Mc 4 39

<sup>45</sup> Enseguida, Jesús obligó a sus discípulos a que subieran a la barca y lo precedieran en la otra orilla, hacia Betsaida, mientras él despedía a la multitud. <sup>46</sup> Una vez que los despidió, se retiró a la montaña para orar. <sup>47</sup> Al caer la tarde, la barca estaba en medio del mar y él permanecía solo en tierra. <sup>48</sup> Al ver que remaban muy penosamente, porque tenían viento en contra, cerca de la madrugada fue hacia ellos caminando sobre el mar, e hizo como si pasara de largo. <sup>49</sup> Ellos, al verlo caminar sobre el mar, pensaron que era un fantasma y se pusieron a gritar, <sup>50</sup> porque todos lo habían visto y estaban sobresaltados. Pero él les habló enseguida y les dijo: «Tranquilízense, soy yo; no teman». <sup>51</sup> Luego subió a la barca con ellos y el viento se calmó. Así llegaron al colmo de su estupor, <sup>52</sup> porque no habían comprendido el milagro de los panes y su mente estaba enceguecida.

## Curaciones en la región de Genesaret

Mt 14 34-36

Mc 3 8; Mt 9 20

<sup>53</sup> Después de atravesar el lago, llegaron a Genesaret y atracaron allí. <sup>54</sup> Apenas desembarcaron, la gente reconoció enseguida a Jesús, <sup>55</sup> y comenzaron a recorrer toda la región para llevar en camilla a los enfermos, hasta el lugar donde sabían que él estaba. <sup>56</sup> En todas partes donde entraba, pueblos, ciudades y poblados, ponían a los enfermos en las plazas y le rogaban que los dejara tocar tan solo los flecos de su manto, y los que lo tocaban quedaban curados.

## Discusión sobre las tradiciones

Mt 15 1-9

Lc 11 38-39; Mt 23 25; Is 29 13; Ex 20 12; 21 17

**7** <sup>1</sup> Los fariseos con algunos escribas llegados de Jerusalén se acercaron a Jesús, <sup>2</sup> y vieron que algunos de sus discípulos comían con las manos impuras, es decir, sin lavar. <sup>3</sup> Los fariseos, en efecto, y los judíos en general, no comen sin lavarse antes cuidadosamente las manos, siguiendo la tradición de sus antepasados; <sup>4</sup> y al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones. Además, hay muchas otras prácticas a las que están aferrados por tradición, como el lavado de los vasos, de las

jarras y de la vajilla de bronce. <sup>5</sup> Entonces los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús: «¿Por qué tus discípulos no proceden de acuerdo con la tradición de nuestros antepasados, sino que comen con las manos impuras?». <sup>6</sup> Él les respondió: «¡Hipócritas! Bien profetizó de ustedes Isaías, en el pasaje de la Escritura que dice:

*Este pueblo me honra con los labios,  
pero su corazón está lejos de mí.*

<sup>7</sup> *En vano me rinde culto:  
las doctrinas que enseñan  
no son sino preceptos humanos.*

<sup>8</sup> Ustedes dejan de lado el mandamiento de Dios, por seguir la tradición de los hombres».

<sup>9</sup> Y les decía: «Por mantenerse fieles a su tradición, ustedes descartan tranquilamente el mandamiento de Dios. <sup>10</sup> Porque Moisés dijo: *Honra a tu padre y a tu madre*, y además: *El que maldice a su padre y a su madre será condenado a muerte*. <sup>11</sup> En cambio, ustedes afirman: «Si alguien dice a su padre o a su madre: Declaro *corbán* —es decir, ofrenda sagrada— todo aquello con lo que podría ayudarte...». <sup>12</sup> En ese caso, le permiten no hacer más nada por su padre o por su madre. <sup>13</sup> Así anulan la Palabra de Dios por la tradición que ustedes mismos se han transmitido. ¡Y como estas, hacen muchas otras cosas!».

## La enseñanza sobre lo puro y lo impuro

Mt 15 10-20

Mt 13 36; Mc 4 10; Lc 8 9;

Hch 10 9-16; Rom 14; Col 2 16.21-22; Gal 5 19-20

<sup>14</sup> Y Jesús, llamando otra vez a la gente, les dijo: «Escúchenme todos y entiéndanlo bien. <sup>15</sup> Ninguna cosa externa que entra en el hombre puede mancharlo; lo que lo hace impuro es aquello que sale del hombre. <sup>16</sup> ¡Si alguien tiene oídos para oír, que oiga!».

<sup>17</sup> Cuando se apartó de la multitud y entró en la casa, sus discípulos le preguntaron por el sentido de esa parábola. <sup>18</sup> Él les dijo: «¿Ni siquiera ustedes son capaces de comprender? ¿No saben que nada de lo que entra de fuera en el hombre puede mancharlo, <sup>19</sup> porque eso no va al corazón sino al vientre, y después se elimina en lugares retirados?». Así Jesús declaraba que eran puros todos los alimentos. <sup>20</sup> Luego agregó: «Lo que sale del hombre es lo que lo hace impuro. <sup>21</sup> Porque es del interior,

del corazón de los hombres de donde provienen las malas intenciones, las fornicaciones, los robos, los homicidios, <sup>22</sup> los adulterios, la avaricia, la maldad, los engaños, las deshonestidades, la envidia, la difamación, el orgullo, el desatino. <sup>23</sup> Todas estas cosas malas proceden del interior y son las que manchan al hombre».

## LA ACTIVIDAD DE JESÚS FUERA DE GALILEA

### Curación de la hija de una cananea

Mt 15 21-28

Mc 3 8; 7 31; Lc 4 26; 16 21

<sup>24</sup> Después Jesús partió de allí y fue a la región de Tiro. Entró en una casa y no quiso que nadie lo supiera, pero no pudo permanecer oculto. <sup>25</sup> Enseguida una mujer cuya hija estaba poseída por un espíritu impuro, oyó hablar de él y fue a postrarse a sus pies. <sup>26</sup> Esta mujer, que era pagana y de origen sirofenicio, le pidió que expulsara de su hija al demonio. <sup>27</sup> Él le respondió: «Deja que antes se sacien los hijos; no está bien tomar el pan de los hijos para tirárselo a los cachorros». <sup>28</sup> Pero ella le respondió: «Es verdad, Señor, pero los cachorros, debajo de la mesa, comen las migajas que dejan caer los hijos». <sup>29</sup> Entonces él le dijo: «A causa de lo que has dicho, puedes irte: el demonio ha salido de tu hija». <sup>30</sup> Ella regresó a su casa y encontró a la niña acostada en la cama y liberada del demonio.

### Curación de un sordomudo

Mt 15 29-31

Mc 5 23; 8 23; Mt 14 19; Mc 6 41; 1 25.45; Is 35 5-6

<sup>31</sup> Cuando Jesús volvía de la región de Tiro, pasó por Sidón y fue hacia el mar de Galilea, atravesando el territorio de la Decápolis. <sup>32</sup> Entonces le presentaron a un sordomudo y le pidieron que le impusiera las manos. <sup>33</sup> Jesús lo separó de la multitud y, llevándolo aparte, le puso los dedos en las orejas y con su saliva le tocó la lengua. <sup>34</sup> Después, levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo: «Efatá», que significa: «Ábrete». <sup>35</sup> Y enseguida se abrieron sus oídos, se le soltó la lengua y comenzó a hablar normalmente.

<sup>36</sup> Jesús les mandó insistentemente que no dijeran nada a nadie, pero cuanto más insistía, ellos más lo proclamaban <sup>37</sup> y, en el colmo de la admiración, decían: «Todo lo



## ENTRA EN ORACIÓN

### Abre, Señor, mis oídos y mis labios

Lee Marcos 7 31-37 y 8 22-26. Observa los gestos con que Jesús hizo contacto físico con el sordomudo y el ciego, para que pudieran sentirlo. En la liturgia del Bautismo se conserva el rito del *efatá*, que significa «ábrete», para expresar que el sacramento abre nuestros oídos a la Palabra de Dios y nuestros labios a su proclamación.

*Señor Jesús, me presento ante ti como el sordomudo. Reconozco que, aunque en el Bautismo me diste la posibilidad de escuchar tu palabra, con frecuencia no la dejo penetrar en mi corazón.*

*Me hablas a través de la Biblia y de mis hermanos/as, pero me hace falta estar más pendiente de tu voz. Permíteme sentir tu presencia y ayúdame a abrir todo mi ser a tu palabra para que transforme mi vida.*

*Abre mis labios para ser tu portavoz entre mi familia, mis amigos y mis compañeros de estudio y trabajo. Concédeme ser un profeta de la Buena Nueva. Amén.*

Mc 7 31-37

ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

### La segunda multiplicación de los panes

Mt 15 32-39

Mc 6 35-44; Mt 14 14-21; Lc 9 12-17; Jn 6 5-13

**8** <sup>1</sup> En esos días, volvió a reunirse una gran multitud, y como no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: <sup>2</sup> «Me da pena esta multitud, porque hace tres días que están conmigo y no tienen qué comer. <sup>3</sup> Si los mando en ayunas a sus casas, van a desfallecer en el camino, y algunos han venido de lejos». <sup>4</sup> Los discípulos le preguntaron: «¿Cómo se podría conseguir pan en este lugar desierto para darles de comer?». <sup>5</sup> Él les dijo: «¿Cuántos panes tienen ustedes?». Ellos respondieron: «Siete». <sup>6</sup> Entonces él ordenó a la multitud que se sentara en el suelo, después tomó los siete panes, dio gracias, los partió y los fue entregando a sus discípulos para que los dis-

tribuyeran. Ellos los repartieron entre la multitud. <sup>7</sup>Tenían, además, unos cuantos pescados pequeños, y después de pronunciar la bendición sobre ellos, mandó que también los repartieran. <sup>8</sup>Comieron hasta saciarse y todavía se recogieron siete canastas con lo que había sobrado. <sup>9</sup>Eran unas cuatro mil personas. Luego Jesús los despidió. <sup>10</sup>Enseguida subió a la barca con sus discípulos y fue a la región de Dalmanuta.

### El signo rehusado a los fariseos

Mt 16 1-4; 12 38-39 / Lc 11 16-29

Is 7 10-14; Jn 6 30; 1 Cor 1 22

<sup>11</sup>Entonces llegaron los fariseos, que comenzaron a discutir con él; y, para ponerlo a prueba, le pedían un signo del cielo. <sup>12</sup>Jesús, suspirando profundamente, dijo: «¿Por qué esta generación pide un signo? Les aseguro que no se le dará ningún signo». <sup>13</sup>Y dejándolos, volvió a embarcarse hacia la otra orilla.

### Advertencia contra la actitud de los fariseos y de Herodes

Mt 16 5-12 / Lc 12 1

Mc 4 13; 6 52; 7 18; Jr 5 21;

Ez 12 2; Mc 4 12; 6 35-44

<sup>14</sup>Los discípulos se habían olvidado de llevar pan y no tenían más que un pan en la barca. <sup>15</sup>Jesús les hacía esta recomendación: «Estén atentos, cuidense de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes». <sup>16</sup>Ellos discutían entre sí, porque no habían traído pan. <sup>17</sup>Jesús se dio cuenta y les dijo: «¿A qué viene esa discusión porque no tienen pan? ¿Todavía no comprenden ni entienden? Ustedes tienen la mente engeguizada. <sup>18</sup>Tienen ojos y no ven, oídos y no oyen. ¿No recuerdan <sup>19</sup>cuántas canastas llenas de sobras recogieron cuando repartí cinco panes entre cinco mil personas?». Ellos le respondieron: «Doce». <sup>20</sup>«Y cuando repartí siete panes entre cuatro mil personas, ¿cuántas canastas llenas de trozos recogieron?». Ellos le respondieron: «Siete». <sup>21</sup>Entonces Jesús les dijo: «¿Todavía no comprenden?».

### Curación de un ciego

Mt 10 46-52; 7 32-33; Jn 9 6

<sup>22</sup>Cuando llegaron a Betsaida, le trajeron a un ciego y le rogaban que lo tocara. <sup>23</sup>Él tomó al ciego de la mano y lo condujo a las afueras del pueblo. Después de ponerle sa-



### Discípulos de cabeza dura

La comunidad a la que escribe Marcos era perseguida, lo que hacía tambalear su fe. Para darles ánimo, el evangelista señala que todos somos humanos y necesitamos el apoyo de Dios. Comprueba su mensaje resaltando intencionalmente que los Apóstoles no podían hacer nada bien.

Durante la tormenta en el mar, no confiaron en Jesús (Mc 4 35-41); tampoco comprendieron el milagro de los panes porque su mente seguía cerrada (6 52). Muchas veces no entendieron sus enseñanzas. Más tarde, Pedro proclamó que Jesús es el Mesías, pero discute con él cuando les anuncia sus sufrimientos (8 27-33). Finalmente, cuando arrestan a Jesús, todos los discípulos huyen dejándolo solo (14 50).

El libro de los Hechos de los Apóstoles muestra cómo creció la fe de los Apóstoles y cómo predicaron sin temor la buena noticia de Cristo resucitado. Dios trabajó a través de ellos, aun en su debilidad humana. ¡Esto también es válido para nosotros, a pesar de que tengamos la cabeza tan dura como la de ellos o peor aun! ¡No te desanimes porque cometes errores, tienes dudas, te has separado de Jesús..., simplemente acércate de nuevo a él y síguelo lo mejor que puedas!

Mc 8 11-21

liva en los ojos e imponerle las manos, Jesús le preguntó: «¿Ves algo?». <sup>24</sup>El ciego, que comenzaba a ver, le respondió: «Veo hombres, como si fueran árboles que caminan». <sup>25</sup>Jesús le puso nuevamente las manos sobre los ojos, y el hombre recuperó la vista. Así quedó curado y veía todo con claridad. <sup>26</sup>Jesús lo mandó a su casa, diciéndole: «Ni siquiera entres en el pueblo».

### La profesión de fe de Pedro

Mt 16 13-16.20 / Lc 9 18-21

Mc 6 14-15; Lc 9 7-8; Jn 6 69

<sup>27</sup>Jesús salió con sus discípulos hacia los poblados de Cesarea de Filipo, y en el camino les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?». <sup>28</sup>Ellos le respondieron: «Al-



## REFLEXIONA

### El secreto mesiánico

En el evangelio de Marcos, Jesús pide que no se divulgue su poder después de los milagros y los grandes acontecimientos, como en este caso y en la transfiguración (Mc 1 44; 3 12; 5 43; 8 27-30). A esta petición se le conoce como «el secreto mesiánico» y tiene como fin guiar al reconocimiento de Jesús como Hijo de Dios, quien sufrió y resucitó para salvarnos, y evitar el peligro de fundamentar la fe en lo extraordinario o de identificar a Jesús como un Mesías, según la expectativa triunfalista inmediata y política de su tiempo.

¿Qué aspectos de la vida de Jesús y de su evangelio fortalecen más tu fe?

Mc 8 27-30

gunos dicen que eres Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas». <sup>29</sup> «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?». Pedro respondió: «Tú eres el Mesías». <sup>30</sup> Jesús les ordenó terminantemente que no dijeran nada acerca de él.

### El primer anuncio de la Pasión

Mt 16 21-23 / Lc 9 22

Mc 9 31-32; 10 32-34

<sup>31</sup> Y comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre debía sufrir mucho y ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas; que debía ser condenado a muerte y resucitar después de tres días; <sup>32</sup> y les hablaba de esto con toda claridad. Pedro, llevándolo aparte, comenzó a reprimirlo. <sup>33</sup> Pero Jesús, dándose vuelta y mirando a sus discípulos, lo reprendió, diciendo: «¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres».

### Condiciones para seguir a Jesús

Mt 16 24-28 / Lc 9 23-27

Jn 12 25; 8 51-52; Mt 10 38-39; Lc 14 27; 17 33; 12 9;

Mt 10 33; Mc 13 30; Jn 21 20-23

<sup>34</sup> Entonces Jesús, llamando a la multitud, junto con sus discípulos, les dijo: «El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. <sup>35</sup> Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará. <sup>36</sup> ¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si pierde su vida? <sup>37</sup> ¿Y qué podrá dar el hombre a cambio de su vida? <sup>38</sup> Porque si alguien se avergüenza de mí y de mis

M  
C

## VIVE LA PALABRA

### Opción libre y renuncia cristiana

En el primer anuncio de su pasión, Jesús dice a sus discípulos: «El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará» (Mc 8 34-35). Estas palabras, que se repiten varias veces de distinta manera en los evangelios, presentan tres rasgos en los que compartimos la vida de Cristo y que son fuente de libertad, alegría y paz.

- La entrega y la solidaridad en el amor como el camino vital e indispensable para alcanzar la gloria de Dios.
- La renuncia de lo que nos aparta de Jesús, particularmente nuestro egoísmo, para poder seguirlo y cumplir nuestra misión.
- La fe en el poder divino de la salvación, sobre todo cuando experimentamos dolor, debilidad y flaquezas humanas.

Jesús quiere que demos dirección a nuestra vida, igual que él se la dio a la suya. En esto consiste la auténtica renuncia o abnegación cristiana; no se trata de anular la propia personalidad ni de ignorar los dones que tenemos; tampoco significa ser indiferentes ante la vida, dejarse oprimir por otros o causarse sufrimientos a sí mismo.

¿Cuál de los aspectos anteriores te atraen más? ¿Cuál te cuesta más trabajo vivir?

Mc 8 34-38

palabras en esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con sus santos ángeles».

**9** <sup>1</sup>Y les decía: «Les aseguro que algunos de los que están aquí presentes no morirán antes de haber visto que el Reino de Dios ha llegado con poder».

### La transfiguración de Jesús

Mt 17 1-9 / Lc 9 28-36

Ex 24 13-16; 2 Re 2 11; Dt 16 13; Sal 2 7;

Dt 18 15; Mt 3 17; 12 18; 2 Pe 1 16-18

<sup>2</sup>Seis días después, Jesús tomó a Pedro, Santiago y Juan, y los llevó a ellos solos a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos. <sup>3</sup>Sus vestiduras se volvieron resplandecientes, tan blancas como nadie en el mundo podría blanquearlas. <sup>4</sup>Y se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. <sup>5</sup>Pedro dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». <sup>6</sup>Pedro no sabía qué decir, porque estaban llenos de temor. <sup>7</sup>Entonces una nube los cubrió con su sombra, y salió de ella una voz: «Este es mi Hijo muy querido, escúchenlo». <sup>8</sup>De pronto miraron a su alrededor y no vieron a nadie, sino a Jesús solo con ellos. <sup>9</sup>Mientras bajaban del monte, Jesús les prohibió contar lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. <sup>10</sup>Ellos cumplieron esta orden, pero se preguntaban qué significaría «resucitar de entre los muertos».

### Elías, figura de Juan el Bautista

Mt 17 10-13

Mal 3 23-24; Eclo 48 10; Mt 3 4; 11 14; 16 14;

Mc 6 15; Lc 1 17

<sup>11</sup>Y le hicieron esta pregunta: «¿Por qué dicen los escribas que antes debe venir Elías?». <sup>12</sup>Jesús les respondió: «Sí, Elías debe venir antes para restablecer el orden en todo. Pero ¿no dice la Escritura que el Hijo del hombre debe sufrir mucho y ser despreciado? <sup>13</sup>Les aseguro que Elías ya ha venido e hicieron con él lo que quisieron, como estaba escrito».

### Curación de un endemoniado epiléptico

Mt 17 14-20 / Lc 9 37-42

Dt 32 5,20; Mt 12 39; 21 21; Lc 17 5-6;

Mc 1 26,31; 5 41

<sup>14</sup>Cuando volvieron adonde estaban los otros discípulos, los encontraron en medio

## PERSPECTIVA CATÓLICA

### La transfiguración

Los anuncios de la pasión, muerte y resurrección de Jesús dejaron a los discípulos asombrados, confusos y con miedo (Mc 8 31-32; 9 32; 10 32). Jesús, además de instruirlos sobre el sentido de estos acontecimientos, concedió a sus discípulos más cercanos una experiencia extraordinaria.

Lee Marcos 9 2-13. Observa cómo se transfiguró en una figura gloriosa y anticipó su victoria sobre la muerte. Escucha la voz del Padre confirmando la identidad de Jesús según las expectativas judías. Nota cómo, en su conversación con Moisés y Elías, señaló que en él se cumplían las promesas en la Ley y los Profetas, que ellos dos representaban.

Esta profunda experiencia nutrió la fe y fortaleció la esperanza de sus discípulos, pero solo pudieron entender su significado después de la resurrección. La transfiguración es como un alto en el camino, una fuerza para seguir adelante (ver «Alturas espirituales», Mt 17 1-13). En la Iglesia católica celebramos la transfiguración de Jesús el 6 de agosto, cuarenta días antes de la fiesta del Triunfo de la Santa Cruz.

Mc 9 2-8

de una gran multitud, discutiendo con algunos escribas. <sup>15</sup>En cuanto la multitud distinguió a Jesús, quedó asombrada y corrieron a saludarlo. <sup>16</sup>Él les preguntó: «¿Sobre qué estaban discutiendo?». <sup>17</sup>Uno de ellos le dijo: «Maestro, te he traído a mi hijo, que está poseído de un espíritu mudo. <sup>18</sup>Cuando se apodera de él, lo tira al suelo y le hace echar espuma por la boca; entonces le crujen sus dientes y se queda rígido. Le pedí a tus discípulos que lo expulsaran pero no pudieron». <sup>19</sup>«Generación incrédula —respondió Jesús—, ¿hasta cuándo estaré con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Traiganmelo». <sup>20</sup>Y ellos se lo trajeron. En cuanto vio a Jesús, el espíritu sacudió violentamente al niño, que cayó al suelo y se revolcaba, echando espuma por la boca. <sup>21</sup>Jesús le preguntó al padre:

«¿Cuánto tiempo hace que está así?». «Desde la infancia —le respondió—, <sup>22</sup>y a menudo lo hace caer en el fuego o en el agua para matarlo. Si puedes hacer algo, ten piedad de nosotros y ayúdanos». <sup>23</sup>«¡Si puedes...!», respondió Jesús. «Todo es posible para el que cree». <sup>24</sup>Inmediatamente el padre del niño exclamó: «Creo, ayúdame porque tengo poca fe». <sup>25</sup>Al ver que llegaba más gente, Jesús increpó al espíritu impuro, diciéndole: «Espíritu mudo y sordo, yo te lo ordeno, sal de él y no vuelvas más». <sup>26</sup>El demonio gritó, sacudió violentamente al niño y salió de él, dejándolo como muerto, tanto que muchos decían: «Está muerto». <sup>27</sup>Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo levantó, y el niño se puso de pie. <sup>28</sup>Cuando entró en la casa y quedaron solos, los discípulos le preguntaron: «¿Por

qué nosotros no pudimos expulsarlo?». <sup>29</sup>Él les respondió: «Esta clase de demonios se expulsa solo con la oración».

### El segundo anuncio de la Pasión

Mt 17 22-23 / Lc 9 44-45

Mc 8 31-32; 10 32-34

<sup>30</sup>Al salir de allí atravesaron la Galilea; Jesús no quería que nadie lo supiera, <sup>31</sup>porque enseñaba y les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; lo matarán y, tres días después de su muerte, resucitará». <sup>32</sup>Pero los discípulos no comprendían esto y temían hacerle preguntas.

### La verdadera grandeza

Mt 18 1-5 / Lc 9 46-48

Lc 22 24; Mt 10 40; Lc 10 16; Jn 13 20

<sup>33</sup>Llegaron a Cafarnaún y, una vez que estuvieron en la casa, les preguntó: «¿De qué hablaban en el camino?». <sup>34</sup>Ellos callaban, porque habían estado discutiendo sobre quién era el más grande. <sup>35</sup>Entonces, sentándose, llamó a los Doce y les dijo: «El que quiere ser el primero, debe hacerse el último de todos y el servidor de todos». <sup>36</sup>Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos y, abrazándolo, les dijo: <sup>37</sup>«El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí, y el que me recibe, no es a mí al que recibe, sino a aquel que me ha enviado».

### La intolerancia de los Apóstoles

Lc 9 49-50 / Mt 10 42

Mt 12 30; Lc 11 23

<sup>38</sup>Juan le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu Nombre, y tratamos de impedirselo porque no es de los nuestros». <sup>39</sup>Pero Jesús les dijo: «No se lo impidan, porque nadie puede hacer un milagro en mi Nombre y luego hablar mal de mí. <sup>40</sup>Y el que no está contra nosotros, está con nosotros.

<sup>41</sup>Les aseguro que no quedará sin recompensa el que les dé de beber un vaso de agua por el hecho de que ustedes pertenecen a Cristo.

### La gravedad del escándalo

Mt 18 6-9 / Lc 17 1-2

Mt 5 29-30; Is 66 24

<sup>42</sup>Si alguien llegara a escandalizar a uno de estos pequeños que creen en mí, sería preferible para él que le ataran al cuello



## ENTRA EN ORACIÓN

### ¡Creo, pero ayúdame a tener más fe!

Cuando el padre de un joven con epilepsia lo llevó a Jesús para que lo curara, Jesús le dijo: «Todo es posible para el que cree» (Mc 9 23). Aunque este hombre tenía fe, su reacción fue proclamar: «¡Creo, ayúdame porque tengo poca fe!» (v. 24). La fe es un don, y como tal, conviene pedirla. Escribe una oración para pedir una fe más grande para ti, tu comunidad, tu familia y el mundo entero o, si lo deseas, haz oración con la siguiente plegaria:

*Jesús, como este padre de familia, quiero decirte: creo, pero ayúdame a tener más fe. Con frecuencia mi fe no es suficientemente grande para abrir mi corazón y poder recibir tus dones.*

*Confío en ti, pero necesito que aumentes mi fe para ponerme plenamente en tus manos y dejarte guiar mi vida.*

*Dame una fe fuerte y constante, sin que aminore cuando tengo dudas o no obtengo lo que pido.*

*Dame la fuerza de tu Espíritu para que mi fe se transforme en vida y pueda ser fiel en los momentos difíciles, igual que en las épocas buenas. Amén.*

Mc 9 14-29

# ¿SABÍAS QUE...?

## Jesús anuncia su pasión y resurrección

Todos los evangelistas sinópticos presentan tres anuncios proféticos de Jesús sobre el misterio pascual. En estos anuncios, Jesús sigue un esquema similar que resalta también tres aspectos:

- Habla del misterio pascual como si no le correspondiera a él, «Les decía: “El Hijo del hombre va a ser entregado”» (Mc 9 31), usando este título proveniente de Daniel para anunciar que el cumplimiento de la profecía sobre el final de los tiempos estaba por llegar.
- Señala la falta de aceptación por parte de sus discípulos, quienes no se abrían a este mensaje poco atractivo para ellos, de modo similar a como nosotros disimulamos no escuchar el llamado de Jesús a seguirlo fielmente.
- Insiste en que las prioridades en el Reino de Dios son distintas que en el mundo, ahí «El que quiere ser el primero, debe hacerse el último de todos y el servidor de todos» (v. 35), como ha dado testimonio con su vida y quedará plenamente revelado al entregar su vida por la salvación de toda la humanidad.

¿Qué relación existe entre las enseñanzas de Jesús sobre el servicio y sus anuncios sobre su pasión? ¿Qué te dice esto para tu vida como discípulo/a de Jesús?

Mc 9 32-35

una piedra de moler y lo arrojaron al mar.

<sup>43</sup> Si tu mano es para ti ocasión de pecado, córtala, porque más te vale entrar en la Vida manco, que ir con tus dos manos a la Gehena, al fuego inextinguible. <sup>44</sup> <sup>45</sup> Y si tu pie es para ti ocasión de pecado, córtalo, porque más te vale entrar lisiado en la Vida, que ser arrojado con tus dos pies a la Gehena. <sup>46</sup> <sup>47</sup> Y si tu ojo es para ti ocasión de pecado, arráncalo, porque más te vale entrar con un solo ojo en el Reino de Dios, que ser arrojado con tus dos ojos a la Gehena, <sup>48</sup> donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.

## El ejemplo de la sal

Mt 5 13 / Lc 14 34-35

Lv 2 13; Col 4 6; Rom 12 8; 1 Tes 5 13

<sup>49</sup> Porque cada uno será salado por el fuego. <sup>50</sup> La sal es una cosa excelente, pero si se vuelve insípida, ¿con qué la volverán a salar? Que haya sal en ustedes mismos y vivan en paz unos con otros».

## El matrimonio y el divorcio

Mt 19 1-9 / Lc 16 18

Mt 16 1; Mc 8 11; Dt 24 1.3; Gn 1 27; 2 24;

Mt 5 31-32; 1 Cor 7 10-11

**10** <sup>1</sup> Después que partió de allí, Jesús fue a la región de Judea y al otro lado del Jordán. Se reunió nuevamente la multitud alrededor de él y, como de costumbre, les estuvo enseñando una vez más. <sup>2</sup> Se acercaron algunos fariseos y, para ponerlo a prueba, le plantearon esta cuestión: «¿Es lícito al hombre divorciarse de su mujer?». <sup>3</sup> Él les respondió: «¿Qué es lo que Moisés les ha ordenado?». <sup>4</sup> Ellos dijeron: «Moisés permitió redactar una declaración de divorcio y separarse de ella». <sup>5</sup> Entonces Jesús les respondió: «Si Moisés les dio esta norma fue debido a la dureza del corazón de ustedes. <sup>6</sup> Pero desde el principio de la creación, Dios los hizo varón y mujer. <sup>7</sup> Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, <sup>8</sup> y los dos no serán sino una sola carne. De manera que ya no son dos, sino una sola carne. <sup>9</sup> Que el hombre no separe lo que Dios ha unido». <sup>10</sup> Cuando regresaron a la casa, los discípulos le volvieron a preguntar sobre esto. <sup>11</sup> Él les dijo: «El que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra aquella; <sup>12</sup> y si una mujer se divorcia de su marido y se casa con otro, también comete adulterio».

## Jesús y los niños

Mt 19 13-15 / Lc 18 15-17

Mt 18 3; 5 20

<sup>13</sup> Le trajeron entonces a unos niños para que los tocara, pero los discípulos los reprendieron. <sup>14</sup> Al ver esto, Jesús se enojó y les dijo: «Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos. <sup>15</sup> Les aseguro que el que no recibe el Reino de Dios como un niño, no entrará en él». <sup>16</sup> Después los abrazó y los bendijo, imponiéndoles las manos.

## El hombre rico

Mt 19 16-22 / Lc 18 18-23

Ex 20 12-16; Dt 5 16-20; Mt 6 20; Lc 12 33; Mc 4 19

<sup>17</sup> Cuando se puso en camino, un hombre corrió hacia él y, arrodillándose, le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?». <sup>18</sup> Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? Solo Dios es bueno. <sup>19</sup> Tú conoces los mandamientos: *No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre*». <sup>20</sup> El hombre le respondió: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud». <sup>21</sup> Jesús lo miró con amor y le dijo: «Solo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme». <sup>22</sup> Él, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes.

## El peligro de las riquezas

Mt 19 23-26 / Lc 18 24-27

Gn 18 14; Job 42 2; Mc 14 36

<sup>23</sup> Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil será para los ricos entrar en el Reino de Dios!». <sup>24</sup> Los discípulos se sorprendieron por estas palabras, pero Jesús continuó diciendo: «Hijos míos,

## REFLEXIONA

### Jesús recibe y abraza a los niños

Lee Marcos 10 13-16. Los discípulos piensan que los niños molestan a Jesús y quieren impedir que sus madres los lleven a él. Jesús ordena que los dejen acercarse; los abraza, los bendice y aprovecha para decirnos que el Reino de Dios es para quienes son como niños (Mc 10 14).

Como un/a pequeño/a se maravilla de todo, se confía en los brazos de quien lo ama, posee una mirada sencilla y un corazón abierto, el adulto debe abrirse a los cambios que reclama el reino. ¿Puedes acercarte a Jesús con la confianza, la ilusión y el abandono de un/a niño/a? Recibirás su ternura y su bendición para seguir madurando siempre en la vida.

Mc 10 13-16

## LATINOAMERICANO

### Una joven que siguió a Jesús en su vida diaria

Un joven rico le preguntó a Jesús cuál era el camino para obtener la Vida eterna. Jesús lo invitó a seguirlo, pero él no quiso dejar sus bienes y se alejó muy triste. En cambio, Juanita Fernández Solar, una joven chilena de familia acomodada a principios del siglo pasado, decidió seguir a Jesús en todo momento.

Juanita era muy admirada por su familia y amigos, la pasaba muy bien y tenía muchas amigas; era estupenda amazona, buena en el tenis y batía récord de rapidez y resistencia en natación. Mantenía una relación íntima con Jesús, que la llevó a ingresar en el monasterio del Carmen de Los Andes a los 19 años. Ahí cambió su nombre por Teresa, continuó su discipulado y creció en santidad; murió once meses después.

Teresita de los Andes fue santa porque vivió con Dios sus actividades diarias, sus diversiones y al servicio de quien la necesitaba. Su testimonio es muy fuerte para los jóvenes. El papa Juan Pablo II la canonizó por ser una santa joven, alegre y deportista que contagió a jóvenes y adultos de su amor, y dio ejemplo de cómo seguir a Jesús en el ambiente social en que nacemos.

Mc 10 17-25

¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios! <sup>25</sup> Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de Dios». <sup>26</sup> Los discípulos se asombraron aún más y se preguntaban unos a otros: «Entonces, ¿quién podrá salvarse?». <sup>27</sup> Jesús, fijando en ellos su mirada, les dijo: «Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para él todo es posible».

JESÚS, FIJANDO EN ELLOS SU MIRADA, LES DIJO... PARA ÉL TODO ES POSIBLE.

Mc 10 27

### La recompensa prometida a los discípulos

Mt 19 27-30 / Lc 18 28-30

Mc 8 35; Mt 20 16; Lc 13 30

<sup>28</sup> Pedro le dijo: «Tú sabes que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos segui-



do». <sup>29</sup> Jesús respondió: «Les aseguro que el que haya dejado casa, hermanos y hermanas, madre y padre, hijos o campos por mí y por la Buena Noticia, <sup>30</sup> desde ahora, en este mundo, recibirá el ciento por uno en casas, hermanos y hermanas, madres, hijos y campos, en medio de las persecuciones; y en el mundo futuro recibirá la Vida eterna. <sup>31</sup> Muchos de los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros».

### **El tercer anuncio de la Pasión**

Mt 20 17-19 / Lc 18 31-33

Mc 8 31; 9 31; Lc 24 7

<sup>32</sup> Mientras iban de camino para subir a Jerusalén, Jesús se adelantaba a sus discípulos; ellos estaban asombrados y los que lo seguían tenían miedo. Entonces reunió nuevamente a los Doce y comenzó a decirles lo que le iba a suceder: <sup>33</sup> «Ahora subimos a Jerusalén; allí el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas. Lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos: <sup>34</sup> ellos se burlarán de él, lo escupirán, lo azotarán y lo matarán. Y tres días después, resucitará».

### **La petición de Santiago y Juan**

Mt 20 20-23

Mt 4 21; Mc 10 51; Mt 19 28; Lc 22 30; Sal 75 9; Is 51 17-22; Ez 23 31-34; Mc 14 36; Lc 12 50; Hch 12 2

<sup>35</sup> Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, se acercaron a Jesús y le dijeron: «Maestro, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir». <sup>36</sup> Él les respondió: «¿Qué quieren que haga por ustedes?». <sup>37</sup> Ellos le dijeron: «Con-

cédenos sentarnos uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, cuando estés en tu gloria». <sup>38</sup> Jesús les dijo: «No saben lo que piden. ¿Pueden beber el cáliz que yo beberé y recibir el bautismo que yo recibiré?». <sup>39</sup> «Podemos», le respondieron. Entonces Jesús agregó: «Ustedes beberán el cáliz que yo beberé y recibirán el mismo bautismo que yo». <sup>40</sup> En cuanto a sentarse a mi derecha o a mi izquierda, no me toca a mí concederlo, sino que esos puestos son para quienes han sido destinados».

### **El carácter servicial de la autoridad**

Mt 20 24-28 / Lc 22 24-27

Mt 23 11; 1 Tim 2 5-6

<sup>41</sup> Los otros diez, que habían oído a Santiago y a Juan, se indignaron contra ellos. <sup>42</sup> Jesús los llamó y les dijo: «Ustedes saben que aquellos a quienes se considera gobernantes dominan a las naciones como si fueran sus dueños, y los poderosos les hacen sentir su autoridad. <sup>43</sup> Entre ustedes no debe suceder así. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; <sup>44</sup> y el que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos. <sup>45</sup> Porque el mismo Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud».

### **Curación de un ciego de Jericó**

Mt 20 29-34 / Lc 18 35-43

Mt 1 1; 9 27; Mc 10 36; 9 5; Mt 9 22;

Mc 5 34; Lc 7 50; 17 19

<sup>46</sup> Después llegaron a Jericó. Cuando Jesús salía de allí, acompañado de sus discí-

# VIVE LA PALABRA



## **Reinar es servir**

Lee Marcos 10 35-45. Al igual que otros discípulos, la madre de Santiago y Juan estaba confundida sobre el Reino que Jesús vino a establecer, y aboga por ellos para que tengan un buen puesto en su Reino. Jesús aprovecha su petición para enfatizar que el servicio es el verdadero signo de grandeza, y la medida para juzgar si una persona es digna de compartir el poder y la gloria de Dios.

La autoridad de la comunidad cristiana, igual que la de Jesús viene del amor, única fuerza capaz de engendrar un servicio interesado en el bien de los demás. De ahí el gran contraste entre el líder servidor/a y el que usa su poder para oprimir y explotar a la gente (vv. 41-45).

¿A quién conoces que sea servidor/a de los demás al estilo de Jesús? Al final de cada día ¿qué tanto te asemejas a Jesús en tu amor servicial a tu prójimo?

Mc 10 35-45

pulos y de una gran multitud, el hijo de Tímeo —Bartimeo, un mendigo ciego— estaba sentado junto al camino.<sup>47</sup> Al enterarse de que pasaba Jesús, el Nazareno, se puso a gritar: «¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí!». <sup>48</sup> Muchos lo reprendían para que se callara, pero él gritaba más fuerte: «¡Hijo de David, ten piedad de mí!». <sup>49</sup> Jesús se detuvo y dijo: «Llámenlo». Entonces llamaron al ciego y le dijeron: «¡Ánimo, levántate! Él te llama». <sup>50</sup> Y el ciego, arrojando su manto, se puso de pie de un salto y fue hacia él. <sup>51</sup> Jesús le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?». Él le respondió: «Maestro, que yo pueda ver». <sup>52</sup> Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha salvado». Enseguida comenzó a ver y lo siguió por el camino.

## LA ACTIVIDAD DE JESÚS EN JERUSALÉN

### La entrada mesiánica en Jerusalén

Mt 21 1-9 / Lc 19 28-38 / Jn 12 12-15

Zac 14 4; Mc 13 3; Zac 9 9;

Sal 118 25-26; Lc 1 32-33; Hch 2 29

**11** Cuando se aproximaban a Jerusalén, estando ya al pie del monte de los Olivos, cerca de Betfagé y de Betania, Jesús envió a dos de sus discípulos, <sup>2</sup> diciéndoles: «Vayan al pueblo que está enfrente y, al entrar, encontrarán un asno atado, que nadie ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo; <sup>3</sup> y si alguien les pregunta: «¿Qué están haciendo?», respondan: «El Señor lo necesita y lo va a devolver enseguida»». <sup>4</sup> Ellos fueron y encontraron un asno atado cerca de una puerta, en la calle, y lo desataron. <sup>5</sup> Algunos de los que estaban allí les preguntaron: «¿Qué hacen? ¿Por qué desatan ese asno?». <sup>6</sup> Ellos respondieron como Jesús les había dicho y nadie los molestó. <sup>7</sup> Entonces le llevaron el asno, pusieron sus mantos sobre él y Jesús se montó. <sup>8</sup> Muchos extendían sus mantos sobre el camino; otros, lo cubrían con ramas que cortaban en el campo. <sup>9</sup> Los que iban delante y los que seguían a Jesús, gritaban:

«¡Hosana! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

<sup>10</sup> ¡Bendito sea el Reino que ya viene, el Reino de nuestro padre David! ¡Hosana en las alturas!».

<sup>11</sup> Jesús llegó a Jerusalén y fue al Templo; y después de observarlo todo, como ya era tarde, salió con los Doce hacia Betania.

## Maldición de la higuera estéril

Mt 21 18-19

Lc 13 6; Jr 8 13; Os 9 16-17; Jl 1 7; Mc 11 20

<sup>12</sup> Al día siguiente, cuando salieron de Betania, Jesús sintió hambre. <sup>13</sup> Al divisar de lejos una higuera cubierta de hojas, se acercó para ver si encontraba algún fruto, pero no había más que hojas, porque no era la época de los higos. <sup>14</sup> Dirigiéndose a la higuera, le dijo: «Que nadie más coma de tus frutos». Y sus discípulos lo oyeron.

## La expulsión de los vendedores del Templo

Mt 21 12-13 / Lc 19 45-48 / Jn 2 13-16

Zac 14 21; Is 56 7; Jr 7 11; Mt 12 14; Mc 14 1

<sup>15</sup> Cuando llegaron a Jerusalén, Jesús entró en el Templo y comenzó a echar a los que vendían y compraban en él. Derribó las mesas de los cambistas y los puestos de los vendedores de palomas, <sup>16</sup> y prohibió que transportaran cargas por el Templo. <sup>17</sup> Y les enseñaba: «¿Acaso no está escrito: *Mi Casa será llamada Casa de oración para todas las naciones?* Pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones». <sup>18</sup> Cuando se enteraron los sumos sacerdotes y los escribas, buscaban la forma de matarlo, porque le tenían miedo, ya que todo el pueblo estaba maravillado de su enseñanza. <sup>19</sup> Al caer la tarde, Jesús y sus discípulos salieron de la ciudad.

MI CASA SERÁ LLAMADA CASA DE ORACIÓN PARA TODAS LAS NACIONES.

Mc 11 17

## La eficacia de la fe

Mt 21 20-22

Mc 11 14; Mt 17 20; Lc 17 6; 1 Cor 13 2;

Mt 6 14; Ef 4 32; Col 3 13

<sup>20</sup> A la mañana siguiente, al pasar otra vez, vieron que la higuera se había secado de raíz. <sup>21</sup> Pedro, acordándose, dijo a Jesús: «Maestro, la higuera que has maldecido se ha secado». <sup>22</sup> Jesús le respondió: «Tengan fe en Dios. <sup>23</sup> Porque yo les aseguro que si alguien dice a esta montaña: «Retírate de ahí y arrójate al mar», sin vacilar en su interior, sino creyendo que sucederá lo que dice, lo conseguirá. <sup>24</sup> Por eso les digo: Cuando pidan algo en la oración, crean que ya lo tienen y lo conseguirán. <sup>25</sup> Y cuando ustedes se pongan de pie para orar, si tienen algo en

contra de alguien, perdonenlo, y el Padre que está en el cielo les perdonará también sus faltas». <sup>26</sup>

## Discusión sobre la autoridad de Jesús

Mt 21 23-27 / Lc 20 1-8

Mt 16 21; Lc 9 22; Jn 1 33; Mt 21 32; Lc 7 30

<sup>27</sup> Y llegaron de nuevo a Jerusalén. Mientras Jesús caminaba por el Templo, los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos se acercaron a él <sup>28</sup> y le dijeron: «¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿O quién te dio autoridad para hacerlo?». <sup>29</sup> Jesús les respondió: «Yo también quiero hacerles una sola pregunta. Si me responden, les diré con qué autoridad hago estas cosas. <sup>30</sup> Díganme: el bautismo de Juan, ¿venía del cielo o de los hombres?». <sup>31</sup> Ellos se hacían este razonamiento: «Si contestamos: "Del cielo", él nos dirá: "¿Por qué no creyeron en él?". <sup>32</sup> ¿Diremos entonces: "De los hombres"?». Pero como temían al pueblo, porque todos consideraban que Juan había sido realmente un profeta, <sup>33</sup> respondieron a Jesús: «No sabemos». Y él les respondió: «Yo tampoco les diré con qué autoridad hago estas cosas».

## Parábola de los viñadores homicidas

Mt 21 33-46 / Lc 20 9-19

Is 5 1-2; Gn 22 2; Mc 1 11; 2 Pe 1 17;

Sal 118 22-23; Hch 4 11; 1 Pe 2 7; Mt 14 5

**12** <sup>1</sup> Jesús se puso a hablarles en parábolas: «Un hombre plantó una viña, la cercó, cavó un lagar y construyó una torre de vigilancia. Después la arrendó a unos viñadores y se fue al extranjero. <sup>2</sup> A su debido tiempo, envió a un servidor para percibir de los viñadores la parte de los frutos que le correspondía. <sup>3</sup> Pero ellos lo tomaron, lo golpearon y lo echaron con las manos vacías. <sup>4</sup> De nuevo les envió a otro servidor, y a este también lo maltrataron y lo llenaron de ultrajes. <sup>5</sup> Envió a un tercero, y a este lo mataron. Y también golpearon o mataron a muchos otros. <sup>6</sup> Todavía le quedaba alguien, su hijo, a quien quería mucho, y lo mandó en último término, pensando: «Respetarán a mi hijo». <sup>7</sup> Pero los viñadores se dijeron: «Este es el heredero: vamos a matarlo y la herencia será nuestra». <sup>8</sup> Y apoderándose de él, lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña. <sup>9</sup> ¿Qué hará el dueño de la viña? Vendrá, acabará con los viñadores y entregará la viña a otros.

<sup>10</sup> ¿No han leído este pasaje de la Escritura:

*La piedra que los constructores rechazaron ha llegado a ser la piedra angular:*

<sup>11</sup> *esta es la obra del Señor, admirable a nuestros ojos?».*

<sup>12</sup> Entonces buscaban la manera de detener a Jesús, porque comprendían que esta parábola la había dicho por ellos, pero tenían miedo de la multitud. Y dejándolo, se fueron.

## El impuesto debido a la autoridad

Mt 22 15-22 / Lc 20 20-26

Mc 3 6; Hch 13 10; 16 17; Rom 13 7

<sup>13</sup> Le enviaron después a unos fariseos y herodianos para sorprenderlo en alguna de sus afirmaciones. <sup>14</sup> Ellos fueron y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y no tienes en cuenta la condición de las personas, porque no te fijas en la categoría de nadie, sino que enseñas con toda fidelidad el camino de Dios. ¿Está permitido pagar el impuesto al César o no? ¿Debemos pagarlo o no?». <sup>15</sup> Pero él, conociendo su hipocresía, les dijo: «¿Por qué me tienden una trampa? Muéstrenme un denario». <sup>16</sup> Cuando se lo mostraron, preguntó: «¿De quién es esta figura y esta inscripción?». Respondieron: «Del César». <sup>17</sup> Entonces Jesús les dijo: «Den al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios». Y ellos quedaron sorprendidos por la respuesta.

## Discusión sobre la resurrección de los muertos

Mt 22 23-33 / Lc 20 27-40

Hch 23 8; Gn 38 8; Dt 25 5; Ex 3 6.15-16

<sup>18</sup> Se le acercaron unos saduceos, que son los que niegan la resurrección, y le propusieron este caso: <sup>19</sup> «Maestro, Moisés nos ha ordenado lo siguiente: *"Si alguien está casado y muere sin tener hijos, que su hermano, para darle descendencia, se case con la viuda"*. <sup>20</sup> Ahora bien, había siete hermanos. El primero se casó y murió sin tener hijos. <sup>21</sup> El segundo se casó con la viuda y también murió sin tener hijos; lo mismo ocurrió con el tercero; <sup>22</sup> y así ninguno de los siete dejó descendencia. Después de todos ellos, murió la mujer. <sup>23</sup> Cuando resuciten los muertos, ¿de quién será esposa, ya que los siete la tuvieron por mujer?». <sup>24</sup> Jesús les dijo: «¿No será que ustedes están equivocados por no comprender las Escrituras ni el



## ENTRA EN ORACIÓN

### Dios, la política y nosotros

Lee Marcos 12 13-17. Observa cómo ponen a prueba a Jesús unos fariseos y herodianos dejándolo sin salida: si proponía pagar el tributo, perdería el afecto del pueblo; si lo rechazaba, aparecería como enemigo de Roma. Fíjate en la respuesta de Jesús: «Den al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios» (v. 17).

Jesús reconoce las obligaciones como ciudadanos al tiempo que enfatiza nuestro deber de corresponder a la bondad de Dios, quien nos da todo cuanto existe. El deber cívico y la vida de fe deben apoyarse mutuamente siempre para lograr el bien de la sociedad. Aunque todo gobierno y todo ciudadano tienen que trabajar para lograr esto, es común ver que el poder y la ambición corrompen al gobierno, y que el egoísmo, la apatía y el egocentrismo de los ciudadanos favorecen gobiernos injustos y deshonestos.

Reflexiona durante unos momentos sobre la situación política de tu país y haz oración por los gobernantes de tu país, estado, ciudad o pueblo. Después centra tu oración en los ciudadanos, especialmente en los jóvenes que en unos años tendrán que asumir la responsabilidad de velar por el bien común. Platica a Dios tus inquietudes y pide que te ilumine y dé fuerzas para cumplir tu deber cívico con fuerte espíritu cristiano.

Mt 12 13-17

poder de Dios? <sup>25</sup> Cuando resuciten los muertos, ni los hombres ni las mujeres se casarán, sino que serán como ángeles en el cielo. <sup>26</sup> Y con respecto a la resurrección de los muertos, ¿no han leído en el Libro de Moisés, en el pasaje de la zarza, lo que Dios le dijo: *Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?* <sup>27</sup> Él no es un Dios de muertos, sino de vivientes. Ustedes están en un grave error».

### El mandamiento principal

Mt 22 34-40 / Lc 10 25-28

Dt 6 4-5; Lv 19 18; 1 Sm 15 22; Os 6 6

<sup>28</sup> Un escriba que los oyó discutir, al ver que les había respondido bien, se acercó y

le preguntó: «¿Cuál es el primero de los mandamientos?». <sup>29</sup> Jesús respondió: «El primero es: *Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor;* <sup>30</sup> y *tú amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, con todo tu espíritu y con todas tus fuerzas.* <sup>31</sup> El segundo es: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* No hay otro mandamiento más grande que estos». <sup>32</sup> El escriba le dijo: «Muy bien, Maestro, tienes razón al decir que hay un solo Dios y no hay otro más que él, <sup>33</sup> y que amarlo con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, vale más que todos los holocaustos y todos los sacrificios». <sup>34</sup> Jesús, al ver que había respondido tan acertadamente, le dijo: «Tú no estás lejos del Reino de Dios». Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

## REFLEXIONA

### Nuestro Dios es un Dios de la vida

Algunos judíos dudaban de la resurrección de los muertos y preguntaban a Jesús: ¿hay vida después de la muerte? Jesús da una bella respuesta: nuestro Dios «no es un Dios de muertos, sino de vivientes» (Mc 12 27), y explica que será una vida distinta a la actual, estrechamente ligada a Dios. ¡Qué gran esperanza da saber que viviremos para siempre con Dios!

Cuando enfrentes la muerte de un ser querido o tengas cerca tu propia muerte, en lugar de tener miedo, llénate de esperanza y alegría; se trata de iniciar una nueva vida. Tener esta esperanza, ¿modifica el dolor ante la muerte de las personas que amamos?

Mc 12 18-27

### El Mesías, hijo y Señor de David

Mt 22 41-45 / Lc 20 41-44

Sal 110 1; Hch 2 34-35; 1 Cor 15 25; Heb 1 13

<sup>35</sup> Jesús se puso a enseñar en el Templo y preguntaba: «¿Cómo pueden decir los escribas que el Mesías es hijo de David? <sup>36</sup> El

mismo David ha dicho, movido por el Espíritu Santo:

*Dijo el Señor a mi Señor:  
Siéntate a mi derecha,  
hasta que ponga a tus enemigos  
debajo de tus pies.*

<sup>37</sup> Si el mismo David lo llama “Señor”, ¿cómo puede ser hijo suyo?».

### Advertencia de Jesús contra los escribas

Mt 23 6-7 / Lc 20 45-47  
Lc 19 48; 21 38; 11 43

La multitud escuchaba a Jesús con agrado. <sup>38</sup> Y él les enseñaba: «Cuidense de los escribas, a quienes les gusta pasearse con largas vestiduras, ser saludados en las plazas <sup>39</sup> y ocupar los primeros asientos en las sinagogas y los banquetes; <sup>40</sup> que devoran los bienes de las viudas y fingen hacer largas oraciones. Estos serán juzgados con más severidad».

### La ofrenda de la viuda

Lc 21 1-4  
Jn 8 20; 2 Re 12 9; 2 Cor 8 12

<sup>41</sup> Jesús se sentó frente a la sala del tesoro del Templo y miraba cómo la gente depositaba su limosna. Muchos ricos daban en abundancia. <sup>42</sup> Llegó una viuda de condición humilde y colocó dos pequeñas monedas de cobre. <sup>43</sup> Entonces él llamó a sus discípulos y les dijo: «Les aseguro que esta pobre viuda ha puesto más que cualquiera de los otros, <sup>44</sup> porque todos han dado de lo que les sobraba, pero ella, de su indignancia, dio todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir».

### Anuncio de la destrucción del Templo

Mt 24 1-3 / Lc 21 5-7  
Lc 19 44

**13** <sup>1</sup> Cuando Jesús salía del Templo, uno de sus discípulos le dijo: «¡Maestro, mira qué piedras enormes y qué construcción!». <sup>2</sup> Jesús le respondió: «¿Ves esa gran construcción? De todo esto no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido». <sup>3</sup> Y después, estando sentado en el monte de los Olivos, frente al Templo, Pedro, Santiago, Juan y Andrés le preguntaron en privado: <sup>4</sup> «Dinos cuándo sucederá esto y cuál será la señal de que ya están por cumplirse todas estas cosas».

### El comienzo de las tribulaciones

Mt 24 4-14 / Lc 21 8-19  
Mt 10 17-23; Lc 12 11-12; Mt 7 6; Jn 15 18-21

<sup>5</sup> Entonces Jesús comenzó a decirles: «Tengan cuidado de que no los engañen, <sup>6</sup> porque muchos se presentarán en mi Nombre, diciendo: “Soy yo”, y engañarán a mucha gente. <sup>7</sup> No se alarmen cuando oigan hablar de guerras y de rumores de guerras: es necesario que esto ocurra, pero todavía no será el fin. <sup>8</sup> Se levantará nación contra nación y reino contra reino. En muchas partes, habrá terremotos y hambre. Este será el comienzo de los dolores del parto.

<sup>9</sup> Estén atentos: los entregarán a los tribunales y los azotarán en las sinagogas, y por mi causa serán llevados ante gobernadores y reyes, para dar testimonio delante de ellos. <sup>10</sup> Pero antes, la Buena Noticia será proclamada a todas las naciones. <sup>11</sup> Cuando los entreguen, no se preocupen por lo que van a decir: digan lo que se les enseñe en ese momento, porque no serán ustedes los que hablarán, sino el Espíritu Santo. <sup>12</sup> El hermano entregará a su hermano para que sea condenado a muerte, y el padre a su hijo; los hijos se rebelarán contra sus padres y los matarán. <sup>13</sup> Serán odiados por todos a causa de mi Nombre, pero el que persevere hasta el fin, se salvará.

### La gran tribulación de Jerusalén

Mt 24 15-25 / Lc 21 20-24; 17 23  
Dn 9 27; 12 1; 1 Mac 1 54

<sup>14</sup> Cuando vean la Abominación de la desolación usurpando el lugar que no le corresponde —el que lea esto, entiéndalo bien—, los que estén en Judea, que se refugien en las montañas; <sup>15</sup> el que esté en la azotea de su casa, no baje a buscar sus cosas; <sup>16</sup> y el que esté en el campo, que no vuelva atrás a buscar su manto. <sup>17</sup> ¡Ay de las mujeres que estén embarazadas o tengan niños de pecho en aquellos días! <sup>18</sup> Rueguen para que no suceda en invierno. <sup>19</sup> Porque habrá entonces una gran tribulación, como no la hubo desde el comienzo del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás. <sup>20</sup> Y si el Señor no abreviara ese tiempo, nadie se salvaría; pero lo abreviará a causa de los elegidos.



<sup>21</sup> Si alguien les dice entonces: «El Mesías está aquí o está allí», no lo crean. <sup>22</sup> Porque aparecerán falsos mesías y falsos profetas que harán milagros y prodigios capaces de engañar, si fuera posible, a los mismos elegidos. <sup>23</sup> Pero ustedes tengan cuidado: yo los he prevenido de todo.

### La manifestación gloriosa del Hijo del hombre

Mt 24 29-31 / Lc 21 25-27

Is 13 10; 34 4; Ez 32 7-8; Jl 2 10.31; Dn 7 13-14; Dt 30 4

<sup>24</sup> En ese tiempo, después de esta tribulación, el sol se oscurecerá, la luna dejará de brillar, <sup>25</sup> las estrellas caerán del cielo y los astros se conmovrán. <sup>26</sup> Y se verá al Hijo del hombre venir sobre las nubes, lleno de poder y de gloria. <sup>27</sup> Y él enviará a los ángeles para que congreguen a sus elegidos desde los cuatro puntos cardinales, de un extremo al otro del horizonte.

### Parábola de la higuera

Mt 24 32-36 / Lc 21 29-33

Mt 5 18; Lc 16 17; Hch 1 7

<sup>28</sup> Aprendan esta comparación, tomada de la higuera: cuando sus ramas se hacen flexibles y brotan las hojas, ustedes se dan cuenta de que se acerca el verano. <sup>29</sup> Así también, cuando vean que suceden todas estas cosas, sepan que el fin está cerca, a la puerta. <sup>30</sup> Les aseguro que no pasará esta generación sin que suceda todo esto. <sup>31</sup> El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. <sup>32</sup> En cuanto a ese día y a la hora, nadie los conoce, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, nadie sino el Padre.

### Exhortación a la vigilancia y a la fidelidad

Mt 24 42; 25 13-15 / Lc 19 12-13; 12 38.40

<sup>33</sup> Tengan cuidado y estén prevenidos, porque no saben cuándo llegará el momento. <sup>34</sup> Será como un hombre que se va de viaje, deja su casa al cuidado de sus servidores, asigna a cada uno su tarea, y recomienda al portero que permanezca en vela. <sup>35</sup> Estén prevenidos, entonces, porque no saben cuándo llegará el dueño de casa, si al atardecer, a medianoche, al canto del gallo o por la mañana. <sup>36</sup> No sea que llegue de improviso y los encuentre dormidos. <sup>37</sup> Y esto que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡Estén prevenidos!».



### La esperanza y la vigilancia cristiana

En el capítulo 13, Marcos relata el discurso de Jesús sobre los últimos tiempos con un lenguaje de tipo apocalíptico. Su intención era mantener viva la esperanza de la comunidad, que era perseguida y pensaba que pronto llegaría el final de los tiempos (ver «La literatura apocalíptica», Dn 8 1-14, y «Vocabulario bíblico: Escatología»).

El mensaje es claro, «se verá al Hijo del hombre venir sobre las nubes, lleno de poder y de gloria» (v. 26). Y también es claro su llamado a la vigilancia cristiana (vv. 5, 9, 28, 37). Se trata de estar siempre atentos y preparados para la llegada del Señor, a través de una esperanza activa, seguros de su triunfo definitivo contra el mal.

Jesús quiere que sigamos trabajando por la extensión del Reino de Dios, que estemos atentos con una actitud de vigilancia para encontrarnos con él, y que tengamos el corazón abierto para recibir su perdón y misericordia. Cristo desea que confiemos en su venida y superemos cualquier actitud pasiva apoyados por la oración, los sacramentos y el ejercicio de la caridad.

Mc 13

## LA PASIÓN Y LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

### La conspiración contra Jesús

Mt 26 1-5 / Lc 22 1-2 / Jn 11 47.53  
Ex 12 1-20; Dt 16 1-8; Mc 11 18; Mt 12 14

**14** <sup>1</sup> Faltaban dos días para la fiesta de la Pascua y de los panes Ácimos. Los sumos sacerdotes y los escribas buscaban la manera de arrestar a Jesús con astucia, para darle muerte. <sup>2</sup> Porque decían: «No lo hagamos durante la fiesta, para que no se produzca un tumulto en el pueblo».

### La unción de Jesús en Betania

Mt 26 6-13 / Jn 12 1-8  
Lc 7 37-38; Dt 15 11; Jn 19 40;  
Mc 1 1; Mt 24 14; Rom 10 8

<sup>3</sup> Mientras Jesús estaba en Betania, comiendo en casa de Simón el leproso, lle-

gó una mujer con un frasco lleno de un valioso perfume de nardo puro, y rompiendo el frasco, derramó el perfume sobre la cabeza de Jesús. <sup>4</sup>Entonces algunos de los que estaban allí se indignaron y comentaban entre sí: «¿Para qué este derroche de perfume? <sup>5</sup>Se hubiera podido vender por más de trescientos denarios para repartir el dinero entre los pobres». Y la criticaban. <sup>6</sup>Pero Jesús dijo: «Déjenla, ¿por qué la molestan? Ha hecho una buena obra conmigo. <sup>7</sup>A los pobres los tienen siempre con ustedes y pueden hacerles bien cuando quieran, pero a mí no me tendrán siempre. <sup>8</sup>Ella hizo lo que podía; ungí mi cuerpo anticipadamente para la sepultura. <sup>9</sup>Les aseguro que allí donde se proclame la Buena Noticia, en todo el mundo, se contará también en su memoria lo que ella hizo».

### La traición de Judas

Mt 26 14-16 / Lc 22 3-6

<sup>10</sup>Judas Iscariote, uno de los Doce, fue a ver a los sumos sacerdotes para entregarles a Jesús. <sup>11</sup>Al oírlo, ellos se alegraron y prometieron darle dinero. Y Judas buscaba una ocasión propicia para entregarlo.

### Los preparativos para la comida pascual

Mt 26 17-19 / Lc 22 7-13

Ex 12 6.14-20

<sup>12</sup>El primer día de la fiesta de los panes Ácidos, cuando se inmolaba la víctima pascual, los discípulos dijeron a Jesús: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la comida pascual?». <sup>13</sup>Él envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: «Vayan a la ciudad; allí se encontrarán con un hombre que lleva un cántaro de agua. Siganlo, <sup>14</sup>y díganle al dueño de la casa donde entre: El Maestro dice: "¿Dónde está mi sala, en la que voy a comer el cordero pascual con mis discípulos?". <sup>15</sup>Él les mostrará en el piso alto una pieza grande, arreglada con almohadones y ya dispuesta; prepárennos allí lo necesario». <sup>16</sup>Los discípulos partieron y, al llegar a la ciudad, encontraron todo como Jesús les había dicho y prepararon la Pascua.

### El anuncio de la traición de Judas

Mt 26 20-25 / Lc 22 14.21-23 / Jn 13 21-30

Sal 41 10

<sup>17</sup>Al atardecer, Jesús llegó con los Doce. <sup>18</sup>Y mientras estaban comiendo, dijo: «Les

aseguro que uno de ustedes me entregará, uno *que come conmigo*». <sup>19</sup>Ellos se entristecieron y comenzaron a preguntarle, uno tras otro: «¿Seré yo?». <sup>20</sup>Él les respondió: «Es uno de los Doce, uno que se sirve de la misma fuente que yo. <sup>21</sup>El Hijo del hombre se va, como está escrito de él, pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre será entregado: más le valdría no haber nacido!».

### La institución de la Eucaristía

Mt 26 26-29 / Lc 22 17-20 / 1 Cor 11 23-25  
Mc 6 41; 1 Cor 10 16; Ex 24 8; Zac 9 11; Heb 9 20

<sup>22</sup>Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: «Tomen, esto es mi Cuerpo». <sup>23</sup>Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, y todos bebieron de ella. <sup>24</sup>Y les dijo: «Esta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos. <sup>25</sup>Les aseguro que no beberé más del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios».

### El anuncio de las negaciones de Pedro

Mt 26 30-35 / Lc 22 39.31-34 / Jn 13 36-38

Sal 115 - 118; Zac 13 7; Jn 11 16

<sup>26</sup>Después del canto de los Salmos, salieron hacia el monte de los Olivos. <sup>27</sup>Y Jesús



Mc 14 21

### COMPRENDE LOS SÍMBOLOS

#### El pan y el vino

El pan y el vino simbolizan la Eucaristía instituida por Jesús en la Última Cena. Son fruto de la tierra y del trabajo humano que el Espíritu Santo transforma sacramentalmente en el Cuerpo y la Sangre de Jesús. Tanto el grano sembrado y las espigas hechas pan, como el racimo y el vino son signo de nuestra entrega a Dios.

## PERSPECTIVA CATÓLICA

### Los sacramentos: vida nueva, celebración y compromiso

¿Por qué son importantes los sacramentos? ¿Por qué debemos recibirlos?

La Eucaristía es el centro y culmen de nuestra vida sacramental, por eso la Iglesia nos pide que participemos en ella cada semana.

Los sacramentos no son una obligación sin sentido, sino un medio para recibir la nueva vida que nos trajo Jesús. La palabra *sacramento*, del latín *sacramentum*, significa «juramento de alianza sagrada» o «consagración a una causa». Los sacramentos tienen su fundamento en la Sagrada Escritura. Son signos eficaces de nuestra alianza con Dios, medios para revivir el misterio pascual, instrumentos de la acción transformadora de Dios (gracia) y signos de nuestra respuesta a su amor.

Jesús es bautizado en solidaridad con los pecadores y envía a sus discípulos a bautizar; da de comer a sus discípulos su propio Cuerpo y Sangre, y les envía el Espíritu Santo. La Iglesia bautiza a los nuevos cristianos, celebra la Eucaristía y reconoce la unción con el Espíritu Santo. En estos y otros hechos se fundamentan los sacramentos de iniciación a la vida cristiana, que son:

- **Bautismo:** ver «Nacidos a una nueva vida», Rom 6 1-23.
- **Eucaristía:** ver «Reunidos en el más grandioso banquete», Lc 22 14-20.
- **Confirmación:** ver «Recibe el sello del Espíritu Santo», Hch 2 1-4.

Los evangelios muestran a Jesús perdonando y curando, signos de la llegada del Reino de Dios.

Él mismo encomendó esta misión a sus Apóstoles, la cual continúa la Iglesia a través de los sacramentos de curación, que son dos:

- **Reconciliación:** ver «El poder de perdonar los pecados», Jn 20 22-23.
- **Unción de los enfermos:** ver «Alivio y fortaleza para los enfermos», Sant 5 14-16.

Jesús confió a sus discípulos la misión de extender el Reino de Dios, desde una comunidad de fe a través del servicio. El sacramento del Orden consagra para esta misión como pastor de la Iglesia, y el sacramento del Matrimonio consagra la alianza mutua de los cónyuges, para vivir cristianamente como pareja o familia. Ambos se conocen como sacramentos de misión o servicio:

- **Orden sacerdotal:** ver «Pastores y servidores de la Iglesia», 1 Tim 5 17-22.
- **Matrimonio:** ver «Hombre y mujer unidos en matrimonio», Ef 5 21-33.

Mc 14 22-25

les dijo: «Todos ustedes se van a escandalizar, porque dice la Escritura: *Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas*.<sup>28</sup> Pero después que yo resucite, iré antes que ustedes a Galilea.<sup>29</sup> Pedro le dijo: «Aunque todos se escandalicen, yo no me escandalizaré». <sup>30</sup>Jesús le respondió: «Te aseguro que hoy, esta misma noche, antes que cante el gallo por segunda vez, me habrás negado tres veces». <sup>31</sup>Pero él insistía: «Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré». Y todos decían lo mismo.

#### La oración de Jesús en Getsemaní

Mt 26 36-46 / Lc 22 40-46

Jn 18 1; Sal 42 6.12; Rom 8 15; Gal 4 6;

Mt 6 13; Lc 11 4

<sup>32</sup> Llegaron a una propiedad llamada Getsemaní, y Jesús dijo a sus discípulos:

«Quédense aquí, mientras yo voy a orar».

<sup>33</sup> Después llevó con él a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir temor y a angustiarse. <sup>34</sup> Entonces les dijo: «Mi alma siente una tristeza de muerte. Quédense aquí velando». <sup>35</sup> Y adelantándose un poco, se postró en tierra y rogaba que, de ser posible, no tuviera que pasar por esa hora. <sup>36</sup> Y decía: «Abba —Padre—, todo te es posible: aleja de mí este cáliz, pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya». <sup>37</sup> Después volvió y encontró a sus discípulos dormidos. Y Jesús dijo a Pedro: «Simón, ¿duermes? ¿No has podido quedarte despierto ni siquiera una hora? <sup>38</sup> Permanezcan despiertos y oren para no caer en la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil». <sup>39</sup> Luego se



### Testimonio cristiano ecuménico

El evangelio de Marcos resalta los anuncios de Jesús sobre su pasión. La imagen de Cristo sufriente siempre conforta y da fuerzas a quienes sufren para no soportar solamente el sufrimiento, sino para que de él salgan obras buenas.

Los católicos de Canadá tienen dos experiencias fuertes de sufrimiento. En la época colonial fueron marginados y despreciados por personas cristianas de cultura británica y tradición protestante. Esa experiencia los llevó a identificarse con los sufrimientos de Jesús y a ser sensibles ante las personas que sufren. También los preparó para recibir a las personas que llegaron a su país después de la segunda guerra mundial en busca de una vida nueva.

Pero en esta ocasión la fe en Cristo había unido ya a los católicos y protestantes canadienses. Los obispos católicos, junto con los líderes de otras iglesias, los motivaron a trabajar unidos para aminorar el dolor de quienes llegaban destrozados, iniciándose así un ecumenismo de caridad entre católicos y protestantes, que dio como fruto el sistema de seguridad social que caracteriza hoy a la nación canadiense. La pasión y muerte, vivida con espíritu auténticamente cristiano, dio como resultado una nueva vida para todos.

Mc 14 32-42

alejó nuevamente y oró, repitiendo las mismas palabras.<sup>40</sup> Al regresar, los encontró otra vez dormidos, porque sus ojos se cerraban de sueño, y no sabían qué responderle.<sup>41</sup> Volvió por tercera vez y les dijo: «Ahora pueden dormir y descansar. Esto se acabó. Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores.<sup>42</sup> ¡Levántense! ¡Vamos! Ya se acerca el que me va a entregar».

### El arresto de Jesús

Mt 26 47-56 / Lc 22 47-53 / Jn 18 2-11

Mt 16 21; Mc 11 27; 9 5;

Jn 18 26.20; Zac 13 7; Mc 14 27

<sup>43</sup> Jesús estaba hablando todavía, cuando se presentó Judas, uno de los Doce, acompañado de un grupo con espadas y palos,

enviado por los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos.<sup>44</sup> El traidor les había dado esta señal: «Es aquel a quien voy a besar. Deténganlo y llévenlo bien custodiado».<sup>45</sup> Apenas llegó, se le acercó y le dijo: «Maestro», y lo besó.<sup>46</sup> Los otros se abalanzaron sobre él y lo arrestaron.<sup>47</sup> Uno de los que estaban allí sacó la espada e hirió al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja.<sup>48</sup> Jesús les dijo: «Como si fuera un bandido, han salido a arrestarme con espadas y palos.<sup>49</sup> Todos los días estaba entre ustedes enseñando en el Templo y no me arrestaron. Pero esto sucede para que se cumplan las Escrituras».<sup>50</sup> Entonces todos lo abandonaron y huyeron.<sup>51</sup> Lo seguía un joven, envuelto solamente con una sábana, y lo sujetaron;<sup>52</sup> pero él, dejando la sábana, se escapó desnudo.

### Jesús ante el Sanedrín

Mt 26 57-68 / Lc 22 54-55.63-71 / Jn 18 15-16.18

Mc 13 2; 15 29; Jn 2 19; Hch 6 14; Is 53 7;

Sal 110 1; Dn 7 13; Ap 1 7; Lv 24 16; Jn 19 7

<sup>53</sup> Llevaron a Jesús ante el Sumo Sacerdote, y allí se reunieron todos los sumos sacerdotes, los ancianos y los escribas.<sup>54</sup> Pedro lo había seguido de lejos hasta el interior del palacio del Sumo Sacerdote y estaba sentado con los servidores, calentándose junto al fuego.<sup>55</sup> Los sumos sacerdotes y todo el Sanedrín buscaban un testimonio contra Jesús, para poder condenarlo a muerte, pero no lo encontraban.<sup>56</sup> Porque se presentaron muchos con falsas acusaciones contra él, pero sus testimonios no concordaban.<sup>57</sup> Algunos declaraban falsamente contra Jesús:<sup>58</sup> «Nosotros lo hemos oído decir: “Yo destruiré este Templo hecho por la mano del hombre, y en tres días volveré a construir otro que no será hecho por la mano del hombre”». <sup>59</sup> Pero tampoco en esto concordaban sus declaraciones.

<sup>60</sup> El Sumo Sacerdote, poniéndose de pie ante la asamblea, interrogó a Jesús: «¿No respondes nada a lo que estos atestiguan contra ti?». <sup>61</sup> Él permanecía en silencio y no respondía nada. El Sumo Sacerdote lo interrogó nuevamente: «¿Eres el Mesías, el Hijo del Dios bendito?». <sup>62</sup> Jesús respondió: «Sí, yo lo soy: y ustedes verán al Hijo del hombre sentarse a la derecha del Todopoderoso y venir entre las nubes del cielo». <sup>63</sup> Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestiduras y exclamó: «¿Qué necesidad tenemos ya de

# VIVE LA PALABRA



## Los amigos imperfectos de Jesús

Imagínate en una crisis pidiendo a tus mejores amigos que te acompañen mientras luchas por superarla. Todos prometen estar contigo, pero te abandonan y terminas enfrentándola solo/a. Los amigos de Jesús hicieron lo mismo; querían permanecer despiertos con él, pero por cansancio le fallaron.

Los Apóstoles eran humanos y tenían debilidades. Incluso Pedro, el primer Papa, al ser interrogado, no tuvo valor para aceptar que conocía a Jesús (Mc 14 66-71). Pero Jesús los amaba y ellos continuaron su misión a pesar de sus fallas.

Todos los seguidores de Jesús somos imperfectos y con frecuencia damos antitestimonio del evangelio. También el Papa, los obispos y los santos son débiles y pecan. No obstante, la Iglesia continúa viva después de dos milenios y seguirá cumpliendo su misión hasta el fin de los tiempos. Su fuerza radica en el Espíritu Santo, quien nos une a Jesús y nos anima a seguir adelante sin paralizarnos por nuestro pecado y debilidad.

¿Alguna vez has pensado o sentido que no puedes seguir a Jesús y continuar con su misión debido a tus debilidades y pecados? Cuando te pase esto, lee Marcos 14 32-42 y piensa: si así era Pedro que fue el primer Papa, ¿cómo no podré yo ser seguidor/a y colaborador/a de Jesús!

Mc 14 32-51

M  
C

testigos? <sup>64</sup> Ustedes acaban de oír la blasfemia. ¿Qué les parece?». Y todos sentenciaron que merecía la muerte.

<sup>65</sup> Después algunos comenzaron a escupirlo y, tapándole el rostro, lo golpeaban, mientras le decían: «¡Profetiza!». Y también los servidores le daban bofetadas.

## Las negaciones de Pedro

Mt 26 69-75 / Lc 22 55-62 / Jn 18 17.25-27

Mc 14 30; Jn 13 38

<sup>66</sup> Mientras Pedro estaba abajo, en el patio, llegó una de las sirvientas del Sumo Sacerdote <sup>67</sup> y, al ver a Pedro junto al fuego, lo miró fijamente y le dijo: «Tú también estabas con Jesús, el Nazareno». <sup>68</sup> Él lo negó, diciendo: «No sé nada; no entiendo de qué estás hablando». Luego salió al vestíbulo y cantó el gallo. <sup>69</sup> La sirvienta, al verlo, volvió a decir a los presentes: «Este es uno de ellos». <sup>70</sup> Pero él lo negó nuevamente. Un poco más tarde, los que estaban allí dijeron a Pedro: «Seguro que eres uno de ellos, porque tú también eres galileo». <sup>71</sup> Entonces él se puso a maldecir y a jurar que no conocía a ese hombre del que estaban hablando. <sup>72</sup> Enseguida cantó el gallo por segunda vez. Pedro recordó las palabras que Jesús le había dicho: «Antes que cante el gallo por segunda vez, tú me habrás negado tres veces». Y se puso a llorar.

## Jesús ante Pilato

Mt 27 1-2.11-14 / Lc 23 1-5.13-16 / Jn 18 33-38

Lc 22 66; Mt 2 2; Is 53 7

**15** <sup>1</sup> En cuanto amaneció, los sumos sacerdotes se reunieron en Consejo con los ancianos, los escribas y todo el Sanedrín. Y después de atar a Jesús, lo llevaron y lo entregaron a Pilato. <sup>2</sup> Este lo interrogó: «¿Tú eres el rey de los judíos?». Jesús le respondió: «Tú lo dices». <sup>3</sup> Los sumos sacerdotes multiplicaban las acusaciones contra él. <sup>4</sup> Pilato lo interrogó nuevamente: «¿No respondes nada? ¡Mira de todo lo que te acusan!». <sup>5</sup> Pero Jesús ya no respondió a nada más, y esto dejó muy admirado a Pilato.

## Jesús y Barrabás

Mt 27 15-26 / Lc 23 18-25 / Jn 18 39-40; 19 1.4-16

Hch 3 13-14; 13 28

<sup>6</sup> En cada Fiesta, Pilato ponía en libertad a un preso, a elección del pueblo. <sup>7</sup> Había en la cárcel uno llamado Barrabás, arrestado con otros revoltosos que habían cometido un homicidio durante la sedición. <sup>8</sup> La multitud subió y comenzó a pedir el indulto acostumbrado. <sup>9</sup> Pilato les dijo: «¿Quieren que les ponga en libertad al rey de los judíos?». <sup>10</sup> Él sabía, en efecto, que los sumos sacerdotes lo habían entregado por envidia. <sup>11</sup> Pero los sumos sacerdotes incitaron a la multitud a pedir la libertad de Ba-



## ¿SABÍAS QUE...?

### El escándalo de la cruz tiene sentido

Marcos relata la pasión de Jesús con un fin en mente: ayudar a que la comunidad cristiana encuentre el sentido del escándalo que supone que el Mesías enviado por Dios haya sido crucificado como un criminal. Para lograr su objetivo narra escuetamente los hechos, sin explicar la conducta de la gente ni tratar de conmover a sus lectores.

Marcos no da su propia interpretación de los hechos, sino que busca el sentido de la pasión de Jesús en la Sagrada Escritura. De ahí las múltiples referencias a textos del Antiguo Testamento, en especial a los poemas del Siervo de Dios, y a los salmos que hablan de los justos perseguidos. De hecho, todo el relato de la crucifixión alude al Salmo 22. Además, cuando estando en Getsemaní Jesús dice que se muere de tristeza (Mc 14 34), se refiere al Salmo 42 7; cuando, ya en la cruz, pregunta al Padre por qué lo ha abandonado (Mc 15 34), se refiere al Salmo 22 2.

De esta manera Marcos descubre que, si los planes de Dios se cumplieron en el pasado a través del fracaso humano, ahora ocurre lo mismo. El grito del oficial romano, que no era seguidor de Jesús, «¡Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios!» (15 39), confirma esta visión del misterio y hace eco del principio del evangelio (1 1).

¡Qué tranquilidad da saber que los sufrimientos y la muerte de Jesús tienen sentido! ¡Qué esperanza causa ver que nuestros fracasos humanos pueden ser camino de vida nueva!

Mc 14 – 15

rrabás. <sup>12</sup> Pilato continuó diciendo: «¿Qué quieren que haga, entonces, con el que ustedes llaman rey de los judíos?». <sup>13</sup> Ellos gritaron de nuevo: «¡Crucifícalo!». <sup>14</sup> Pilato les dijo: «¿Qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaban cada vez más fuerte: «¡Crucifícalo!». <sup>15</sup> Pilato, para contentar a la multitud, les puso en libertad a Barrabás; y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, lo entregó para que fuera crucificado.

## REFLEXIONA

### Debilidad ante las presiones sociales

Días después de que la gente aclamó a Jesús como el Mesías en Jerusalén, lo traiciona y grita que lo crucifiquen (Mc 15 14). Quienes libremente lo reconocieron como Mesías e hijo de David, ahora se dejan mover como una masa por presión de las autoridades opuestas al Maestro (ver «Símbolo: La palma», Jn 12 12-13).

¿En qué medida las opiniones de otros tambalean tu fe en Jesús? ¿Cómo mantienes tu fidelidad a Jesús ante presiones que te motivan a traicionarlo?

Mc 15 1-15

### La coronación de espinas

Mt 27 27-31 / Jn 19 2-3

Lc 23 11; Sal 22 8; 44 14; Mt 2 2; Miq 4 14

<sup>16</sup> Los soldados lo llevaron dentro del palacio, al pretorio, y convocaron a toda la guardia. <sup>17</sup> Lo vistieron con un manto de púrpura, hicieron una corona de espinas y se la colocaron. <sup>18</sup> Y comenzaron a saludarlo: «¡Salud, rey de los judíos!». <sup>19</sup> Y le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y, doblando la rodilla, le rendían homenaje. <sup>20</sup> Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron de nuevo sus vestiduras. Luego lo hicieron salir para crucificarlo.

### El camino hacia el Calvario

Mt 27 32-33 / Lc 23 26.33a / Jn 19 17

<sup>21</sup> Como pasaba por allí Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que regresaba del campo, lo obligaron a llevar la cruz de Jesús. <sup>22</sup> Y condujeron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que significa: «lugar del Cráneo».

### La crucifixión de Jesús

Mt 27 34-38 / Lc 23 33b-34 / Jn 19 18-24

Sal 69 22; 22 19; Is 53 12

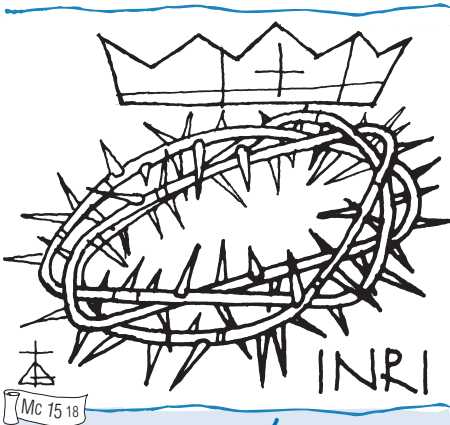
<sup>23</sup> Le ofrecieron vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó. <sup>24</sup> Después lo cruci-

ficaron. Los soldados se repartieron sus vestiduras, sorteándolas para ver qué le tocaba a cada uno.<sup>25</sup> Ya mediaba la mañana cuando lo crucificaron.<sup>26</sup> La inscripción que indicaba la causa de su condena decía: «El rey de los judíos».<sup>27</sup> Con él crucificaron a dos bandidos, uno a su derecha y el otro a su izquierda.<sup>28</sup>

### Injurias a Jesús crucificado

Mt 27 39-44 / Lc 23 35-37.39  
Sal 22 8; 109 25; Job 16 4; Lam 2 15;  
Mc 14 58; Mt 26 61

<sup>29</sup> Los que pasaban lo insultaban, movían la cabeza y decían: «¡Eh, tú, que destruyes el Templo y en tres días lo vuelves a edificar,<sup>30</sup> sálvate a ti mismo y baja de la cruz!». <sup>31</sup> De la misma manera, los sumos sacerdotes y los escribas se burlaban y decían entre sí: «¡Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo! <sup>32</sup> Es el Mesías, el rey de Israel, ¡que baje ahora de la cruz, para que veamos y creamos!». También lo insultaban los que habían sido crucificados con él.



### COMPRENDE LOS SÍMBOLOS

#### La corona de espinas

Los enemigos de Jesús lo acusan de pretender hacerse rey. Como burla le ciñen una corona de espinas; le gritan: «¡Salud, rey de los judíos!» (Mc 15 18). Pilato mandó escribir y poner sobre la cruz un letrero con esta inscripción: *INRI*, que son las siglas hebreas de «Jesús el Nazareno, rey de los judíos» (Jn 19 19). Solo en la cruz donde fue crucificado, aceptó el título de rey.

### La muerte de Jesús

Mt 27 45-54 / Lc 23 44-47 / Jn 19 29-30  
Am 8 9; Sal 22 2; 69 22; Ex 26 31-35; Heb 10 19-20

<sup>33</sup> Al mediodía, se oscureció toda la tierra hasta las tres de la tarde;<sup>34</sup> y a esa hora, Jesús exclamó en alta voz: «*Eloi, Eloi, lamá sabactanín*», que significa: «*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*». <sup>35</sup> Algunos de los que se encontraban allí, al oírlo, dijeron: «Está llamando a Elías». <sup>36</sup> Uno corrió a mojar una esponja en vinagre y, poniéndola en la

M  
C

## PERSPECTIVA CATÓLICA

### El viacrucis

*Viacrucis* quiere decir «camino de la cruz».

Es una oración que se hace caminando, y que consiste en recorrer los cuadros alusivos a la pasión de Jesús. Nos ayuda a valorar su entrega redentora, a ver la historia como participación en su camino doloroso y a solidarizarnos con su sufrimiento; y el de nuestros/as hermanos/as. Se originó en Jerusalén, donde los peregrinos seguían el recorrido que hizo Jesús hasta el Gólgota, lugar de su crucifixión.

El viacrucis que aquí se presenta tiene un enfoque pascual basado en catorce pasajes del evangelio; empieza con la Última Cena y concluye con la resurrección.

1. La Última Cena (Mt 26 20-29)
2. Agonía del huerto (Lc 22 41-46)
3. Arresto de Jesús (Mt 26 47-56)
4. Ante el Sanedrín o Consejo de Ancianos (Mc 14 53-65)
5. Negación de Pedro (Jn 18 15-18)
6. Proceso ante Pilato (Jn 18 28-38)
7. Azotado y coronado de espinas (Mc 15 15-19)
8. Interrogatorio y pena de muerte (Mt 27 12-15.26)
9. Simón de Cirene y las mujeres (Lc 23 26-32)
10. Crucifixión de Jesús (Mc 15 22-30)
11. Palabras de Cristo (Lc 23 33-34.39-46)
12. Muerte de Jesús (Jn 19 31-34)
13. Sepultura (Lc 23 50-56)
14. Tumba vacía y anuncio de resurrección (Mc 16 1-8.14-15)

Mc 15

punta de una caña, le dio de beber, diciendo: «Vamos a ver si Elías viene a bajarlo». <sup>37</sup>Entonces Jesús, dando un gran grito, expiró.

<sup>38</sup>El velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo. <sup>39</sup>Al verlo expirar así, el centurión que estaba frente a él exclamó: «¡Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios!».

### Las mujeres que siguieron a Jesús

Mt 27 55-56 / Lc 23 49 / Jn 19 25

Lc 8 2-3

<sup>40</sup>Había también allí algunas mujeres que miraban de lejos. Entre ellas estaban María Magdalena, María, la madre de Santiago el menor y de José, y Salomé, <sup>41</sup>que seguían a Jesús y lo habían servido cuando estaba en Galilea; y muchas otras que habían subido con él a Jerusalén.

### La sepultura de Jesús

Mt 27 57-61 / Lc 23 50-55 / Jn 19 38-42

Dt 21 22-23; Hch 13 29

<sup>42</sup>Era un día de Preparación, es decir, víspera de sábado. Por eso, al atardecer, <sup>43</sup>José de Arimatea —miembro notable del Sanedrín, que también esperaba el Reino de Dios— tuvo la audacia de presentarse ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. <sup>44</sup>Pilato se asombró de que ya hubiera muerto; hizo llamar al centurión y le preguntó si hacía

mucho que había muerto. <sup>45</sup>Informado por el centurión, entregó el cadáver a José. <sup>46</sup>Este compró una sábana, bajó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en ella y lo depositó en un sepulcro cavado en la roca. Después, hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro. <sup>47</sup>María Magdalena y María, la madre de José, miraban dónde lo habían puesto.

### El anuncio de la resurrección de Jesús

Mt 28 1-8 / Lc 24 1-9 / Jn 20 1-2

Mc 14 8; Jn 11 38-39; Ap 7 9.13; Jos 1 9;

Is 41 10; Jr 1 8; Ap 1 17

**16** <sup>1</sup>Pasado el sábado, María Magdalena, María, la madre de Santiago, y Salomé compraron perfumes para ungir el cuerpo de Jesús. <sup>2</sup>A la madrugada del primer día de la semana, cuando salía el sol, fueron al sepulcro. <sup>3</sup>Y decían entre ellas: «¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?». <sup>4</sup>Pero al mirar, vieron que la piedra había sido corrida; era una piedra muy grande.

<sup>5</sup>Al entrar al sepulcro, vieron a un joven sentado a la derecha, vestido con una túnica blanca. Ellas quedaron sorprendidas, <sup>6</sup>pero él les dijo: «No teman. Ustedes buscan a Jesús de Nazaret, el Crucificado. Ha resucitado, no está aquí. Miren el lugar donde lo habían puesto. <sup>7</sup>Vayan ahora a decir a sus discípulos y a Pedro que él irá

## VIVE LA PALABRA



### El crucifijo y nuestra actitud hacia Cristo

Estamos tan acostumbrados a ver un crucifijo que rara vez reflexionamos sobre su significado. Muchos jóvenes expresan que su imagen dolorosa los angustia, y otros preguntan: ¿por qué y para qué enfatizar la cruz?, ¿no es mejor anunciar la alegría de la resurrección?

Jesús se solidarizó con el sufrimiento humano de todos los tiempos. Su muerte en la cruz es signo de su amor al necesitado, su identificación con quienes sufren, su misión liberadora del pecado y la muerte. Esta solidaridad fue la que incomodó a las personas en posiciones de poder y causó que lo insultaran, golpearan y mataran. En su momento de mayor soledad, le gritan: «¡Sálvate a ti mismo!» (Mc 15 30), pero Jesús —coherente con su mensaje y fiel hasta el extremo— entregó su vida como camino de salvación.

Cuando contemplamos el crucifijo evocamos todos estos aspectos de la fidelidad de Jesús a su misión, meditamos sobre el sentido del dolor y recordamos que su muerte no es la última palabra. En la cruz descubrió Jesús el misterio de su persona y de su vida, el cual da sentido al misterio de nuestra vida como hijos de Dios.

En tu oración reflexiona: ¿qué significa para ti ver a Jesús en la cruz? Sin la prueba de fidelidad de Jesús, ¿cómo acogeríamos sus palabras? ¿Qué sentido tiene para ti que Jesús haya sufrido? Une tus sufrimientos a los suyos y ofrécelos por una causa noble. Siempre que sufras recuerda hacer esto para que tu dolor tenga sentido.

Mc 15 33-34



## ENTRA EN ORACIÓN

### Hacer frente a los tiempos difíciles

Lee Marcos 15 33-39 y comparte la agonía de Jesús. Empieza con esta oración y continúa expresándole lo que te nazca del corazón.

*Señor, tú sabes lo que es ser golpeado, burlado, despreciado y rechazado. Por eso me atrevo a confiar en ti mi debilidad, angustias y mis temores.*

*A veces se burlan de mí, me rechazan por alguna razón o me critican por mis creencias. Con frecuencia me siento solo/a y abandonado/a, y que nadie me entiende.*

*Ahora sé que tú sí me comprendes, Señor. Tú experimentaste lo mismo y me enseñas qué hacer en esos momentos difíciles.*

*Tú que pudiste tolerar ese tormento, ayúdame. Dame fuerza para vencer mi desesperación, fe para abandonarme en manos de Dios como tú lo hiciste y esperanza en una vida nueva más allá de los momentos de dolor.*

Mc 15 16-20

antes que ustedes a Galilea; allí lo verán, como él se lo había dicho». <sup>8</sup> Ellas salieron corriendo del sepulcro, porque estaban temblando y fuera de sí. Y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo.

## APÉNDICE

### La aparición de Jesús a María Magdalena

Mt 28 9-10; Lc 24 10-11; Jn 20 14-18

<sup>9</sup> Jesús, que había resucitado a la mañana del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena, aquella de quien había echado siete demonios. <sup>10</sup> Ella fue a contarle a los que siempre lo habían acompañado, que estaban afligidos y lloraban. <sup>11</sup> Cuando la oyeron decir que Jesús estaba vivo y que lo había visto, no la creyeron.

### La aparición de Jesús a dos discípulos

Lc 24 13-35

<sup>12</sup> Después, se mostró con otro aspecto a dos de ellos, que iban caminando hacia un

poblado. <sup>13</sup> Y ellos fueron a anunciarlo a los demás, pero tampoco las creyeron.

### La misión universal de los Apóstoles

Mt 28 16-20 / Lc 24 36-51 / Jn 20 21 / Hch 1 8-9  
Hch 2 38; 16 18.31; 16 33; 19 6; 1 Cor 14 2-40

<sup>14</sup> Enseguida, se apareció a los Once, mientras estaban comiendo, y les reprochó su incredulidad y su obstinación porque no habían creído a quienes lo habían visto resucitado. <sup>15</sup> Entonces les dijo: «Vayan por todo el

M  
C

## ¿SABÍAS QUE...?

### Significado de la tumba vacía

Lee Marcos 16 1-8. El gesto de cariño de las mujeres que van a embalsamar el cuerpo de Jesús se encuentra con una realidad sorprendente y conmovedora. Escuchan por primera vez el anuncio gozoso de la resurrección de Jesús: «Ha resucitado, no está aquí» (v. 6). La tumba vacía no es la explicación de que Jesús resucitó, sino que la resurrección de Jesús es la razón por la que la tumba está vacía.

Con este relato Marcos da testimonio de la fe de los discípulos en la resurrección; explica así la razón por la que la tumba estaba vacía, pues se había corrido un rumor de que los discípulos habían robado el cuerpo de Jesús. También indica que, junto con el anuncio de la resurrección, las mujeres recibieron el mandato de comunicar la noticia, pero que la experiencia fue tan fuerte que se llenaron de temor y, al menos temporalmente, no dijeron nada.

Originalmente el evangelio de Marcos terminaba con este relato. Se piensa que las apariciones de Jesús eran suficientemente conocidas para que él no se preocupara de ponerlas por escrito. Fue hasta el siglo II d.C., que otro autor añadió el Apéndice Canónico, con tres relatos comprimidos de las apariciones del Resucitado, su Ascensión a los cielos y el envío de los Apóstoles a la misión, para que terminara de manera similar a los otros evangelios.

Mc 16 1-8

mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. <sup>16</sup>El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará.

<sup>17</sup>Y estos prodigios acompañarán a los que crean: arrojarán a los demonios en mi Nombre y hablarán nuevas lenguas; <sup>18</sup>podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará

ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los curarán».

<sup>19</sup>Después de decirles esto, el Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios. <sup>20</sup>Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban.

M  
C

## VIVE LA PALABRA



### La fe se fortalece al actuar

La resurrección de Cristo debe ser vista más como el comienzo de una nueva etapa, que como el final de la tragedia de su pasión y muerte. Los tres relatos de las apariciones que se añadieron posteriormente captan bien el espíritu del evangelio de Marcos: la incredulidad y la misión son los temas dominantes.

Lee Marcos 16 9-20. Observa la dinámica que se da en cada aparición del Resucitado. Pero no te quedes en el texto; compara lo que dice con tu propia experiencia.

¡Con qué gusto compartimos el amor de Jesús y somos capaces de dar esperanza a otros cuando nos sentimos seguros de su presencia en nuestra vida! Pero también, ¡con cuánta frecuencia nos azotan dudas de fe y cuántas veces estas nos impiden llevar a otros la vida nueva que nos trajo Jesús!

¿En qué situación se encuentra tu fe y tu acción evangelizadora hoy día? Si estás pasando por momentos de duda y confusión, o estás paralizado/a por el temor, pide a Jesús que, igual que como lo hizo con sus discípulos, fortifique tu fe. Recuerda, es al compartir el amor, que se engendra más amor; es al dar nueva vida a otros, que nuestra vida se enriquece; es al promover la justicia y la reconciliación, que vivimos en paz.

Jesús está vivo en ti y quiere hacerse presente a otros muchos jóvenes a través de ti. ¡Ánimate! ¡Vale la pena ser instrumento de amor y salvación!

Mc 16 1-20

